

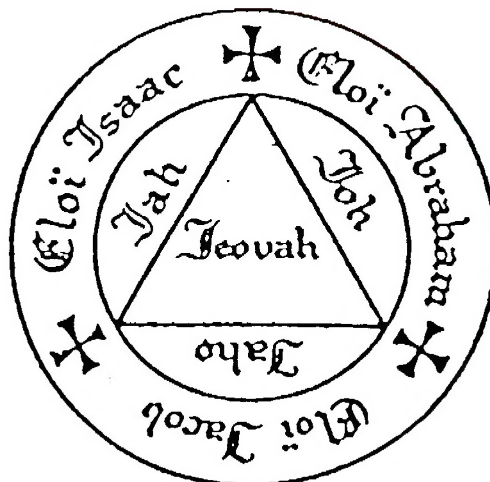
ROBERT AMBELAIN

La Francmasonería Ocultista y Mística

(1643 - 1943)

EL MARTINISMO

HISTORIA Y DOCTRINA





"!Recibe, Señor, según el deseo del Filósofo Desconocido, nuestro Maestro, el homenaje que te ofrecen en este lugar, tus servidores aquí presentes¡.! Que esta Luz misteriosa esclarezca nuestros espíritus y nuestros corazones, como aureola desde otros tiempos las obras de nuestros Maestros¡. Que estas antorchas iluminen de su viva claridad a los Hermanos reunidos en tu nombre, que su presencia sea constantemente un vivo testimonio de su unión...".

"! Porque, sobre la forma que en otros tiempos habían adoptado nuestros Maestros, permitimos a los Símbolos manifestarse ¡...".[1]

Nota

Cuando esta obra salía de la impresión, nos llegaba la noticia de la muerte del T:. Ill:. Fr:. Georges Bogé de Lagrèze, alias "*Mikael*", Gran Maestro de la Orden de los Elus-Cohen, Soberano Gran Inspector General (33º) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa del Rito Escocés Rectificado, Inspector Principal de la Orden Martinista, Miembro del Supremo Consejo y Gran Maestro del Rito Antiguo y Primitivo de Menphis-Misraim para Francia y sus dependencias.

[1] Es con la autorización del Gran Maestro Sustituto de la Orden Martinista Tradicional que incluimos tres extractos de este ritual.

NOTA DEL AUTOR

En otras obras, aparece antes o después la discordia, cuando hemos presentado las doctrinas esotéricas, considerablemente diferentes las unas de las otras con bastante frecuencia.

Lo hemos hecho, cada vez, con imparcialidad y cuidadosa exactitud. Nosotros mismos hemos puesto cuidado, la mayoría de las veces, en intentar armonizar estas doctrinas. Esto nos ha valido ser gratificados con etiquetas muy diversas, al gusto de los lectores de certezas. Es así que, desde la aparición de nuestro libro sobre el simbolismo de las Catedrales, hemos sido afiliados con toda seguridad a una secta satanizante de las más temibles. No se conocía muy exactamente el nombre y los principios, pero no podía ser nada más que de la magia más negra. Con nuestro estudio sobre la Gnosis y los Ofitas, descubrimos luciferinos fanáticos, y se nos hace por tanto el favor de no abrumarnos con el epíteto (algo adulador) de Rosa+Cruz, a pesar del último capítulo que trataba de su doctrina. A decir verdad, nuestro amor propio ha sido agradablemente estimulado.

Hoy, publicamos un estudio sobre el Martinismo. Sin duda que se nos prestará la herencia espiritual de Martinez de Pasqually, donde no faltará describir con complacencia las ceremonias místicas por las cuales nos probaron, en nuestro orgullo perverso, someter los Poderes malos a nuestro dominio, evocar las Inteligencias celestes y entretenernos con ellas, o incluso tentar, en un sacrílego desafío, a aquello que Martinez de Pasqually y su discípulo, Louis-Claude de Saint-Martin , llamaban "El Reparador".

Los adversarios fanáticos de las sociedades secretas del Ocultismo nos achacarán importantes y tenebrosas intenciones, y tendremos un lugar, quien sabe, en medio de la misteriosa cohorte de los “Superiores Desconocidos”. Pero se nos requerirá a nosotros haber sacado nuestra abundante documentación, y por algún milagro somos conocedores de los hechos y gestos de una fraternidad multisecular, en el curso de un periodo donde, proscritos y perseguidos con vigor, sus afiliados han debido redoblar la prudencia y la precaución.

INTRODUCCIÓN.

"Aquellos que se aproximan al misterio de la Iniciación,
y aquellos que les ignoran, no tendrán,
en la estancia de las Sombras,
un destino semejante."

(JAMBLICO)

…………………………………………….

"Señor, os voy a transmitir la Iniciación según nuestro Maestro, Louis-Claude de Saint-Martin, tal como yo la he recibido de mi iniciador, tal como el mismo la recibió, y así desde Louis-Claude de Saint-Martin en persona, durante más de ciento cincuenta años. Pero antes os invito, como invité igualmente a mis Hermanos aquí presentes, a uniros a mi para santificar esta sala, a fin de que ella devenga por la doble virtud de la Palabra y del Gesto, el Templo Particular[2] *donde se va a celebrar el misterio de esta iniciación tradicional.*

Esto es posible porque, sobre la Forma que desde antaño han adoptado nuestros Maestros, permitimos a los <<Símbolos>> manifestarse..."

……………………………………………..

Diciembre de 1.940. La nieve cubre París. Al atardecer, a la hora en que el pálido Sol declina y muere en el horizonte enrojecido, algunos hombres están reunidos, en una habitación situada en el último piso de un inmueble en el Barrio Latino. Antigua casa del siglo XVIII, con amplia y monumental escalera de madera. Afuera, en las calles, en medio de las plazas, en los cafés, por todas partes, el ejército alemán, victorioso. También por doquier, los agentes del Gobierno de Vichy. El terror policial reina, sobre las Sociedades Secretas y sobre los Iluminados. Registros,

[2] Del Latin "particularius" : pequeña parte.

embargos, arrestos, persecución a los forajidos. Pero aquí, se está en otro mundo… .

Sobre una mesa, recubierta de un triple mantel, negro, blanco y rojo, emblema de tres Mundos, la espada desnuda atravesando un fragmento del Evangelio de San Juan. Detrás, en la claridad danzante de tres altos cirios encendidos y dispuestos en triángulo, vagamente velado por el humo aromático, se dibuja la silueta imprecisa del Iniciador, incensario en mano. El traza en el espacio un gesto amplio y seguro, el Signo misterioso.

Alejado, solitario, arde otro cirio. Apoyado sobre la base del candelabro, un cordón y una máscara.

El cirio de los "Maestros Pasados"… .

En el silencio de los asistentes, mudos y recogidos, la voz grave continua la exclamación ritual, y las palabras de la Sacramental llamada, claras y nítidas, imploran como letanías. Ellas establecen - más allá del espacio y el tiempo - el "punto" que debe unir a los Vivos y a los Muertos. Y parece que, de repente, la Sala se puebla de Invisibles Presencias.

…………………………………………………

"!Recibid, Señor, según el deseo del <<Filósofo Desconocido>>, nuestro Maestro, el homenaje que Te hacen en este lugar Tus servidores, aquí presentes¡.! Que esta Luz Misteriosa esclarezca nuestros espíritus y nuestros corazones, como ella aureola en tiempos pasados las Obras de nuestros Maestros ¡. ! Que estas llamas iluminen de su viva Claridad , a los Hermanos reunidos en Tu nombre ¡. Que su presencia sea constantemente un vivo testimonio de su Unión…".

Precisada con minuciosidad, la Ceremonia iniciática se desarrolla llena de grandeza. El tiempo parece no existir.

He aquí que uno de los asistentes ha colocado por fin la Máscara emblemática, representación del Silencio y del Secreto, sobre el rostro del Recipiendario. Otro le reviste de la Capa, símbolo de la Prudencia. Y un tercero le ciñe el Cordón, recuerdo de la “cadena de Fraternidad”.

El lento oficio teúrgico continúa. Y antes de la consagración del nuevo Hermano, el recuerdo del "nombre" esotérico resuena las últimas palabras, y la ceremonia toca a su fin :

"Podáis vos, mi Hermano, justificar la palabra del Zohar: <<Aquellos que hayan poseído el Divino Conocimiento, brillarán con todo el resplandor de los Cielos... .Pero aquellos que lo hayan enseñado a los Hombres, según los Caminos de la Justicia,! brillarán como las Estrellas durante toda la Eternidad¡... >>."

Cerca el Cirio solitario, cerca la llama inmóvil donde vigilan las almas de los "Maestros Pasados", el Iniciador y el Iniciado se han girado:

"Hermanos, os presento a N..., <<Superior Desconocido>> de nuestra Orden y os ruego le deis acceso entre nosotros...".

Una extraordinaria angustia oprime el corazón de todos los asistentes. En el Oratorio, donde el humo del incienso reseca las gargantas, donde parece que toda la vida se haya refugiada en esas pequeñas llamas que, altas y rectas, danzan, danzan, danzan, no son los vivos los que parecen más reales. Y sobre las capas, las mascaras, los collares de seda blanca, detrás las fundas de las espadas, parecen verse nada más que difuntos… . Porque al contrario, los más vivos, son los Muertos de la Orden, los "Maestros Pasados", !siempre presentes¡.

A la llamada de la Palabra, todos han acudido. !A pesar de los siglos¡. Ellos están allí, fieles a la cita mágica: Henry Kunrath, autor de El Anfiteatro de la Eterna Sabiduría…, Séthon, el prestigioso "Cosmopolita", muerto sobre los caballetes de tortura del Elector de Baviera…, Cornélius Agripa, médico y alquimista de Charles-Quint, muerto de miseria y de hambre…, Christian Rosenkreutz, el peregrino de la sabiduría…, Jacob Boehme, el zapatero iluminado…, Robert Fludd, el de la inteligencia maravillosa, muerto a manos de la inquisición…, Francis Bacon, a quien se le supone haber sido el Gran Shakespeare…, Martinez de Pasqually, el "maestro" que osaba evocar a los ángeles…, Claude de Saint-Martin, el portavoz del "Filósofo Desconocido"…, Willermoz, depositario fiel de su maestro Martinez… .Y muchos otros cuyos nombres escapan, y que, oficiales, grandes señores o plebeyos, bajo la capa negra de peregrino, bajo el lazo empolvado, llevaron a las cuatro esquinas de la vieja Europa, en ese siglo XVIIIº liberador que vio por fin realizarse el "gran deseo" de los RosaCruces, el misterioso eco de la "Palabra Perdida"… .

Y, dominando todas las sombras, he aquí que otra se levanta, haciendo pasar en el Oratorio, como un gran soplo venido de las regiones del plano del Espíritu,! la misma Alma de todas las Fraternidades¡. Aquí está, misteriosa pero inspiradora, inhumana pero divina, incognoscible pero iluminadora, la sombra de *Elías Artista*... .

*
*   *

En el exterior, al caer la noche, París se cubre de un silencioso manto blanco. Nieva todos los días. Y el frío se torna todavía más penetrante. En las calles, en medio de las plazas, por todos lados, el Ejército alemán victorioso. Y en todas partes también, sospechas y vigilancias, investigaciones y registros, registros y embargos, embargos y arrestos. Por centenas, en represalias por atentados anónimos, los rehenes caen, fusilados. Tras algunos meses de condena, los primeros convoyes partieron de los campos de concentración para trabajos forzados desde el frente del Este, a donde ya no regresarían mas… .

Y, como en las horas rojas de la Edad Media, el terror reina sobre los iluminados.

En primer lugar son atacadas las Obediencias masónicas librepensadoras o ateas, únicamente dedicadas a la política pura. Finalmente, se ha llegado a las organizaciones paramasónicas. Esto ha acostumbrado a la Opinión… .Y ahora se retoma la lucha secular, obstaculizada por setenta años de liberalismo ideológico. Pues detrás de la Francmasonería y sus filiales, !hay otra cosa que alcanzar¡. Esto que se ve derribado, definitivamente, y todos los días golpeado a muerte, es la Herejía, !la eterna enemiga¡. Y detrás de la Herejía, su animador secular: !el Ocultismo¡… . !Por fin¡ . Aquí está la gran palabra ruin… .

Esto, no se gritará sobre los tejados, al menos, !no todo a la vez¡. Pero, ante todo, serán sus archivos, sus manuscritos, sus estudios doctrinales o históricos, los que estarán en primer plano en el curso de las investigaciones.

! Pero vanamente¡. Y es lo que esta obra va a demostrar.

*
*   *

En un libro, publicado en primavera del importante año de 1939, tratando del simbolismo de las Catedrales góticas, escribimos estas líneas, inconscientemente proféticas :

"Si el huracán, materialista y negador, triunfara en incendiar el mundo; si de nuevo bárbaros, devastaran bibliotecas y museos, realizando la terrible profecía de Henri Heine, si el martillo de Thor aplastara definitivamente nuestras viejas catedrales y sus maravillosos mensajes, quisiéramos creer entonces en la salvaguardia del saber esencial."

"El temporal pasado, en un mundo que volviese a ser bárbaro, hallaría algunos hombres, suficientemente intuitivos, enamorados del misterio y de lo infinito, para ir, con esmero y pacientemente, a reavivar la antigua lámpara cerca de la ilustre mortaja púrpura donde duermen los dioses muertos… ."

"Y de nuevo, a través de la gran noche del Espíritu, la llama verde del saber oculto guiará a los Hombres hacia sus maravillosos Dominios, la resplandeciente y radiante "Ciudad Solar" de los filósofos y de los sabios."

*
*   *

"Que la Paz, que la alegría, que la Caridad, estén en nuestros corazones y sobre nuestros labios, ahora y siempre…".

Diciembre de 1.940: la última frase del ritual de los "Iniciados de Saint-Martin" ha respondido por nosotros… .

I. LA HISTORIA Y LOS ORÍGENES.

MARTINEZ DE PASQUALLY
Y LOS "CABALLEROS ÉLUS COHENS DEL UNIVERSO"

"De entre los diferentes Ritos de los cuales se han ocupado, desde tiempo inmemorial, los Masones mas instruidos y más penetrados de la persuasión íntima que en la perseverancia en nuestros Trabajos debe acrecentar la suma de los conocimientos, y hacerles llegar a las Altas Ciencias, el Rito de los "Elus-Cohens" es el que ha conquistado los más elevados, y conservado con más detalle el secreto de sus misteriosos trabajos…" .

Tal es la definición de la Orden de Masonería Iluminista, que encontramos en los Estatutos del Gran Oriente de 1804, tomo I, fascículo 4, página 369. Esta apreciación, tomada de una Obediencia masónica que precisamente jamás ha pasado por mística, y que debía, en adelante, borrar de sus rituales la invocación al Gran Arquitecto del Universo y deslizarse insensiblemente, de la filosofía ecléctica a la política pura, tiene por tanto más valor.

Y uno de los más eruditos y de los más imparciales historiadores que se han ocupado de las Obediencias de la masonería mística, Gérard Van Rijnberk, declara que : "No se puede negar que la Orden de los Elus-Cohens constituía un grupo de hombres animados de la espiritualidad más alta…".[3]

Otro historiador, especialista de gran valor en cuestiones relativas a la alta-masonería ocultista, M. Le Forestier, nos dice poco más o menos la misma cosa, destacando el carácter puramente altruista y desinteresado de esta fraternidad, más ocultista y mística que masónica en el sentido general de la palabra.

Es por esto que, de las múltiples "Órdenes" de masonería Iluminista, surgidas en Francia y en Europa en la agitada corriente del siglo XVIII°,

[3] "Un Thaumaturge du XVIII° siècle" : Martinez de Pasqually. (Alcan, 1935).

ninguna ha ejercido una influencia comparable a esta que ha entrado en la Historia con el nombre común (e impropio además) de Martinismo.

Su aparición coincide con la de un personaje extraño, llamado Martinez de Pasqually. Aun en la fecha actual, las hipótesis más románticas se barajan sobre su nombre, y sobre sus orígenes. Algunos dicen que era de raza oriental (siria), otros dicen que era judío (polaco…). Martinez de Pasqually no fue ni lo uno ni lo otro, y sus interesados detractores - a menos de preferir usar falsas afirmaciones históricas, cosa moralmente bastante grave...- no pueden ignorar o disimular los documentos, definitivos visto el carácter que se les otorga. Estos son :

1.- El acta de matrimonio del Maestro, con la señorita Marguerite-Angélique de Collas;

2.- El certificado de catolicidad, con fecha de 29 de Abril de 1.772, registrado antes de su partida para Santo Domingo, por el "Duque de Duras".

En estos dos documentos, publicados por la Señora René de Brimont, que se encuentran en los archivos departamentales de la Gironde, donde no importa quien pueda examinarlos, resulta que el personaje es llamado, más exactamente:

Jacques de Livron Joachin de la Tour de la Case Martinez de Pascally.

Era hijo de "*Messire de la Tour de la Case*", nacido en Alicante (España) en 1.671, y de la señora "*Suzanne Dumas de Rainau*".

El había nacido en Grenoble, en 1.727, y murió en Santo Domingo, el martes 20 de Septiembre de 1.774.

FIRMA DE MARTINEZ
(Fotografía de un manuscrito)

Ninguno de los patronímicos precedentes nos hace suponer de ninguna forma que fuese judío. Y con menos motivo el hecho de haber

vivido en Bordeaux, en un cierto periodo de su vida, en la "rue Judaïque". Pues, si la cercanía del gueto pudiera ser determinante (y lógicamente, ¿cómo?), bastaría entonces objetar que París descendía de la casa de los Agustinos de la orilla del Sena , no siendo esto cierto.

Se ha formulado la hipótesis de que podría ser descendiente de judíos, o judío converso. Nosotros objetaremos de nuevo que la historia se escribe con documentos, y no con suposiciones, y que este empeño de ciertos "historiadores", interesados en que fuese judío y francmasón a la vez, nos resulta extremadamente sospechoso en cuanto a las intenciones finales. La verdad es que, pese a que ignoraba el hebreo (lo ha probado en sus trabajos...), estaba enamorado de la Kabala, y, como todos los practicantes de la Magia ceremonial, acostumbraba a utilizar las tradiciones y los elementos materiales judaicos. También su discípulo, el marqués Louis-Claude de Saint-Martin, que en toda su vida jamás se separaría de una Biblia hebraica, no la tenía presente y utilizaba, como él, los elementos hebreos, bases de toda la tradición religiosa cristiana.

No ignoramos que el hecho de reconocer aquí mismo, legalmente, que todas las tradiciones mágicas y cabalísticas de Occidente, son en su mayor parte, judías, va a hacer sobresaltarse de placer a todos los fanáticos adversarios de todo conocimiento trascendental. Nosotros les pediremos simplemente, con toda lealtad, que lancen el mismo "descrédito" sobre una religión, unos maestros y una hipótesis divina, cuya mayor parte reclaman, imprudentemente, saber: el cristianismo... .

*
* *

Dejemos a los modernos fariseos, y definamos rápidamente de nuevo a la histórica Orden de los Élus-Cohens. (Cohen, en hebreo, significa sacerdote).

Martinez de Pasqually pasa su vida enseñando a los masones franceses de las Obediencias ordinarias (y que pasaban de sistemas filosóficos en sistemas filosóficos), sobre el aspecto exterior de un Rito Masónico ordinario, una verdadera enseñanza iniciática, susceptible de revestir el aspecto de una teodicea, de una cosmogonía, de una gnosis y de una filosofía.

A fin de tener ya a las personas medio-formadas en una cierta disciplina, intelectual y material, el no aceptaba en su Orden nada más que a masones regulares, que poseyeran el grado de "Maestro" (tercer grado).

Pero, por otra parte, como ocurría que las personas de gran interés le llegaban por el canal de la vía "profana", estableció, en la base de su sistema, una transmisión previa suficientemente rápida de los tres grados de la masonería ordinaria (masonería azul o de "San Juan").

Este hecho, se comprenderá por la continuación; la razón secreta de esta afiliación previa a la maestría masónica residía en el hecho de que su escuela se asentaba sobre la misma leyenda y el mismo mito, que la Francmasonería. De la leyenda de Hirán, presentada sin comentarios, sin ninguna alusión a su esoterismo, Martinez de Pasqually daba una explicación trascendental, armazón de su sistema teogónico. Pero la impartía en las clases superiores de la Orden bajo un segundo aspecto, dejando a los tres grados inferiores ordinarios la presentación legendaria, como en todas las Obediencias.

Martinez de Pasqually recorrió misteriosamente una parte de Francia, el Sur-Este y el Mediodía principalmente. Saliendo de una ciudad sin decir a dónde iba, y volviendo a la misma, sin dejar entrever de dónde venía.

Comienza, muy probablemente, su misión en 1.758, ya que, en su carta de 2 de Septiembre de 1.768, declara que los hermanos de Aubenton, comisarios de la Marina real, son sus adeptos después de haber transcurrido diez años. Propagando su doctrina, recluta adherentes en las Logias de Marseille, Avignon, Montpellier, Narbone, Foix, Toulouse. Se establece por fin en Bordeaux, donde llega el 28 de abril de 1.762. Contrae matrimonio con la sobrina de un antiguo subteniente del Regimiento de Foix.

Pero antes de comenzar su apostolado místico, el tuvo probablemente una actividad masónica cierta.

Su padre, Don Martinez de Pasqually, era titular de una patente masónica en inglés, expedida el 20 de Mayo de 1.738 , por el Gran Maestro de la Logia de Stuard, con poder de transmisión a su hijo primogénito, para poder él mismo "constituir y dirigir como G:.M:. las Logias y los Templos a la Gloria del G:.A:.D:.U:.".

Es así como Martinez fundó él mismo en 1.754, en Montpellier, el Cap:. "Les Juges Ecossais". En 1.755, y hasta 1.760, viaja por toda Francia, reclutando adeptos. En este último año, va a parar a Toulouse, a las logias azules llamadas "De Saint-Jean Reúnies". En Foix, la Logia "Josué" le reserva una acogida agradable. Iniciará a diversos masones, y funda un Cap:. : el "Temple Cohen".

En 1.761, presentado por el conde de Maillial d'Alzac, el marqués de Lescourt, y dos hermanos de Aubenton, se afilia (gracias a su patente familiar), a la Logia "La Française", de Bourdeaux. Allí construye lo que denomina su "Templo Particular" (del latín partícula: parcela, celda, reducción). Siendo miembros, los cuatro personajes precedentes mas MM. de Casen, de Bobié, Jules Tafar (ex-subteniente de los "Granaderos Reales"), Morrie y Lescombard . Esta logia toma el nombre de "La Perfection Elue Ecossaise". En 1.764, esta "Logia-Madre" cohen pasa a llamarse: "La Française Elue Ecossaise". En Marzo de 1.766, dicha Logia se disuelve. Notemos que hasta esta fecha, Martinez había tenido por secretario, a Père Bullet, capellán del Regimiento de Foix, quien portaba el título (empleado por el Maestro por primera vez) de "S.I.". Podemos admitir, con alguna posibilidad de terminar bien, que fue el carácter sacerdotal de Père Bullet lo que le valió esta apelación interior de Superior Desconocido de la Orden, o quizás, - si tomamos la I como si fuese una J - de "Soberano Juez". Este título, Martinez de Pasqually debió de dárselo como teólogo de la Orden. Pero más tarde, antes de su partida para Santo Domingo, lo concedería a cinco de sus altos dignatarios. Y esta será la disciplina, doctrinal e interior, que estos "Soberanos Jueces" o "Superiores Desconocidos" tendrán el deber de cuidar... .Les encontraremos más tarde, en otra rama.



SELLO SITUADO EN LA CABECERA DE LA MAYOR PARTE
DE LAS CARTAS DE MARTINEZ DE PAQUALLY.

Hemos visto que más allá de 1.764, la "Française Elue Ecossaise" había sido fundada. Pero no será hasta 1.765, el 1 de Febrero, que la Gran Logia de Francia expedirá, después de numerosa correspondencia, una patente autorizando a fundar esta Logia, e inscribirá este "Templo" en sus cuadros.

Ese mismo año, Martinez de Pasqually parte hacia París. Se aloja en casa de los Agustinos, a orillas del Sena. Allí, se pone en contacto con numerosos masones eminentes: los Hermanos Bacon de la Chevaleire, de Lusignan, de Loos, de Grainville, J.B. Willermoz, y otros varios, a los cuales presenta sus primeras instrucciones. Tras sus exámenes, el 21 de Marzo de 1.767 (en el equinoccio de Primavera...) , sienta las bases de su "Tribunal Soberano", y nombra a Bacon de La Chevaleire su substituto.

En 1.770, la Orden de los Caballeros Elus Cohens del Universo poseía templos en varios lugares: Bordeaux, Montpellier, Avignon, Foix, Libourne, La Rochelle, Versailles, París, Metz. Otro se abriría en Lyon, gracias a la actividad del Hermano J.B. Willermoz, y esta ciudad permanecerá por mucho tiempo manteniendo la "capital" simbólica de la Orden.

En la historia "nominativa" de la Orden, conviene notar dos nombres. Sus detentores sucederán efectivamente al Maestro, en dominios diferentes, pero continuarán su obra general. Los encontraremos siempre. Por el momento, recordaremos a Jean-Baptiste Willermoz, y a Louis-Claude de Saint-Martin... .

Martinez de Pasqually cambia en varias reestructuraciones sus enseñanzas prácticas. Si la Doctrina general queda sin cambios, no fue así con la constitución de la Orden, sus grados, los rituales, tanto de recepción como de operaciones.

Es así que tenemos restos de dos constituciones interiores de esta Obediencia mística, según se refiera tal lote de archivos o tal otro.

Una de las dos series comprende la clasificación siguiente:

Masonería ordinaria, llamada de San Juan:

Aprendiz
Compañero
Maestro

Clase llamada del "Porche":

Aprendiz Cohen
Compañero Cohen
Maestro Cohen
Maestro particular

Grados del Templo:

Gran Maestro Elu-Cohen
Caballero de Oriente
Comendador de Oriente

Clase secreta:

Réau-Croix

He aquí la segunda serie, la más común en los documentos:

Masonería azul llamada de San Juan:

Aprendiz masón
Compañero
Maestro
Gran Elu

Clase llamada del Porche:

Aprendiz Cohen
Compañero Cohen
Maestro Cohen

Grados del Templo:

Gran Arquitecto
Gran Elu de Zorobabel

Clase secreta:

Réau-Croix

Notemos - esto tiene su importancia - , que en masonería, los títulos o las apariencias pomposas y miríficas son en realidad los velos fonéticos, establecidos sobre los títulos, infinitamente más esotéricos, pero que su mismo poder evocador, pone en la necesidad de ser disimulado a los ojos del vulgo. En este orden de ideas, hizo coger las denominaciones de la Orden de los Elus Cohens ("Gran Arquitecto", "Gran Elu de Zorobabel", como regidos por este uso hermético). Señalaremos simplemente que el nombre de Zorobabel es el del arquitecto que, a semejanza de Hirán, reconstruyó el Templo de Jerusalén después del cautiverio. Los obstáculos y las amenazas de los pueblos vecinos idólatras ponen a Zorobabel (nos dice la leyenda bíblica) , en la obligación de hacer trabajar a sus obreros, "la llana en una mano, la espada en la otra". Se ve allí el paralelismo esotérico establecido por Martinez de Pasqually, entre los compañeros constructores del segundo Templo y los masones místicos de su Orden, construyendo la Ciudad Celeste, reconstituyendo el Arquetipo inicial, y en frente luchar, la espada teúrgica en la mano, contra las entidades de la Sombra. Igualmente, Zorobabel significa en hebreo : "Adversario de la Confusión"; esta palabra es tomada como el nombre general de los dignatarios de este grado, los cuales se enfrentan a la confusión originada en el fracaso sufrido por el Hombre, tiempos atrás, en Babel, e intentan hacer hablar de nuevo a la Humanidad un mismo lenguaje… .(Babel significa, según dice la Biblia: "confusión").

*
* *

Los grados simbólicos ordinarios (Aprendiz, Compañero, Maestro) pertenecen a la Masonería tradicional. Están destinados a dar al Profano ingresado en la Orden la cualidad necesaria de Maestro exigida por la Regla para poder acceder al grado y las funciones de Réau-Croix. En los rituales y en los catecismos, se hacían alusiones muy raras a esta Doctrina

secreta que se le había prometido hacer conocer, y que no encontraría en el marco normal de la Francmasonería corriente. Esto permitía recibir a los "hermanos visitantes" de las otras Obediencias, las cuales, en esta época, no iban más allá del grado de Maestro, el más alto reconocido por la Gran Logia de Francia (los altos grados vendrán más tarde). Así, dichos visitantes no podían por consiguiente dar cuentas a la Gran Logia de la enseñanza algo particular que se impartía en los Templos Cohens, la cual se había reconocido y adoptado el 1º de Febrero de 1.765.

Los Grados del Porche (Aprendiz-Cohen, Compañero-Cohen, Maestro-Cohen), mantenían todavía suficientemente el carácter masónico exterior. No obstante, tenían entremezcladas alusiones, expresiones, enseñanzas, enigmáticas y ambiguas, destinadas a hacer entrever, como por destellos, la Doctrina secreta reservada a los grados superiores.

De los grados llamados del "Templo", podemos decir que constituían lo que conviene llamar "altos grados". Los rituales de los "Grandes Arquitectos" y de los "Grandes Elus de Zorobabel" conservan todavía los emblemas y el simbolismo masónico (collares, cordones, joyas, mismas formas rituales, etc.…). Pero sus catecismos transportan al candidato al pleno esoterismo místico, y más particularmente al de la Doctrina general.

Al "Gran Arquitecto", le correspondía purificarse por el régimen ascético particular de la Orden: abstinencia de ciertas carnes, de ciertas partes de animales autorizados, de grasas, etc. … en el espíritu del Antiguo Testamento (régimen de los levitas). A ellos les corresponde expulsar a los Poderes de las Tinieblas que hayan invadido el aura terrestre, a través de sus ceremonias mágicas efectuadas conjuntamente aunque dispersos; y cooperar "simpáticamente", de forma especial, en las Operaciones particulares efectuadas por el mismo "Soberano Maestro". Este grado era el equivalente de Aprendiz Réau-Croix. (Este era el papel atribuido a los "Caballeros de Oriente" descrito en los archivos recogidos por Papus).

El grado siguiente de "Gran Elu de Zorobabel" (o de "Comendador de Oriente"), equivalía a "Compañero Réau-Croix". Como todos los grados de compañero de los diversos "regímenes" masónicos, era a la vez neutro y ambiguo, mal definido pero lleno de misterios y de enigmas en su ritualidad. Es un grado donde el equivalente Cohen se basaba en la leyenda de Zorobabel, relatada más adelante. Tenía cuestiones de un puente, misterioso, emblemático, análogo al construido sobre el Céphise, el cual debían atravesar los mixtos a su retorno de Eléusis.

En este grado, el afiliado hacía tregua en las "Operaciones" ceremoniales. Se recogía algún tiempo, volviendo de nuevo a las teorías fundamentales, y se preparaba, en una especie de regreso a sí mismo, (verdadera acumulación, represión psíquica) para su futura ordenación como Réau-Croix.

La "Clase Secreta" era la de los Réaux-Croix. No comprendía, según dicen todas las historiografías de la Orden, nada más que un solo grado. Pero ciertas expresiones resumidas, que hemos reencontrado en las cartas de Claude de Saint-Martin, de la época en que era secretario del Maestro (en lugar de P. Bullet, desaparecido), creemos que esta clase comprendía dos grados: en efecto, hay un grado acortado por dos letras: G.R., del cual habla Saint-Martin en algunas cartas[4] . Y esto nos hace suponer que posiblemente, existía más allá del grado secreto de Réau-Croix, este otro, más secreto aún, de "Gran Réau-Croix" o "Gran Réau" (G.R.).

Esta clase podía en efecto, por sus enseñanzas esotéricas, poner a los dignatarios en contacto con los mundos del más allá, los de los Poderes Celestes, y esto a través de la mediación de las Evocaciones de la Alta Magia. Dado que el grado de "Gran Arquitecto" enseñaba a expulsar a los Poderes Demoníacos del aura de la Tierra, a través de exorcismos mágicos, el grado de "Réau-Croix" enseñaba el medio de evocar a los Poderes Celestes, y de atraerlos "simpáticamente" a esta misma aura terrestre. Además, permitían a los Réau-Croix, por sus manifestaciones (auditivas o visuales) aparentes, juzgar el grado de evolución al cual había llegado el evocador y de ver si se hallaba "reintegrado en sus poderes primitivos", según la expresión del Maestro.

Esto es por tanto lo que tiene la culpa de que se haya extendido esta opinión general de que la Teurgia de los Elus Cohen era simplemente del dominio del Exorcismo mágico ceremonial. Ella engloba igualmente el capítulo de las Evocaciones, pero este, con un fin puramente desinteresado, y a la atención de los Seres de luz viviente en el seno de las "regiones del espíritu" del más allá.

Queda el grado, probable, de "Gran Réau-Croix". Estableceremos aquí una hipótesis que no debe ser rechazada a la ligera. Los documentos históricos, publicados por G. Van Rijnberk en su obra, nos informan de que la prueba suprema de la Orden, la última Operación, que no fue jamás

[4] Publicado por Papus en su <<Saint-Martin>>.

lograda con éxito, creo, pero que había sido definida, debía ser la evocación del "Cristo de Gloria", al que el Maestro llama ***El Reparador*** y que era (según la Doctrina de la Orden), el Adan Kadmon reintegrado.

Esto elevaría por tanto a once el número de grados de la segunda serie de grados Cohens, y a doce los de la primera serie.

Ahora bien, once es un número que los Cabalistas consideran como maléfico. Once es el número correspondiente a la letra *caph* (inicial del nombre Kala , muerte). Si suprimimos este grado de "Gran Réau-Croix", la primera serie, quedando así en once, es incompleta. Si lo añadimos a la segunda, es demasiado… .

El enigma permanece completo… .

Diremos una última palabra del grado de "Maestro Particular" o "Gran Elu", situado en las dos series entre la clase del Porche y la masonería ordinaria.

Era muy probablemente un grado "vengador". En efecto, todos los regímenes masónicos han tenido a bien intercalar en su jerarquía un grado llamado de "venganza". Allí, el candidato aprende el destino reservado a los malvados hermanos, los malvados compañeros, los traidores y los perjuros. Mejor aún, se le hace vivir, en una especie de interpretación simbólica, el "misterio" en el sentido medieval de la palabra, la simbólica matanza de los llamados traidores. Este ritual, aparentemente sin motivo, no tiene otra función y otro objetivo que el de "recargar", magnéticamente y psíquicamente, el Egregor de la Obediencia, el alma, oculta e invisible, que la anima y la vivifica realmente, poniéndola a reaccionar automáticamente, y sin que sea necesario reiterar la ceremonia, contra el falso compañero.

Esto explica que los traidores, los malos hermanos, los perjuros a sus juramentos, se vuelven a veces los adversarios de la Francmasonería, acabando trágicamente, sin que los mismos hombres se impliquen directamente. Unidos por el avance en este destino, por un juramento muy nítido, libremente consentido a la suerte que les espera si vienen a traicionar, son, por este hecho, expuestos a las reacciones vengadoras del Egregor. Y cuando se exponen a sí mismos a sufrir la ley inexorable, activan automáticamente el impacto ya vengador y el castigo. Allí está la razón de ser de los "ritos de venganza", y su motivo oculto.

*
* *

Queda otro grado, mal definido, pero que no está históricamente menos probado. Es el de los "Superiores Desconocidos" o de los "Soberanos Jueces". Fue atribuido a cinco dignatarios de la Orden, todos "Réaux-Croix". Según el Príncipe Cristiano de Hesse (citado por G. Van Rijnberk en su obra sobre Martinez de Pasqually), en su carta al "Gran Profeso" de la Estricta Observancia Templaria, Metzler, senador de Francfort-sur-Mein, estos cinco fueron: Bacon de la Chevalerie, J.-B. Willermoz, de Serre (o Desserre), du Roy d'Hauterive, y de Lusignan.

Se ha objetado que las relaciones, en esta época, estaban más que tensadas entre Bacon de la Chevalerie y Martinez, para estimar improbable que este haya sido así designado por el Maestro para ocupar un lugar en medio de los jefes ocultos, a los que encargaría velar por su obra. Se olvida que Martinez de Pasqually es un hombre particularmente puntilloso sobre todo lo que toca al ritual, la regularidad, y las formas materiales de transmisión. No es en este punto un simplificador, como Louis-Claude de Saint-Martin, sino más bien un ser que conserva las "legitimaciones" ritualísticas, como Willermoz. Sus diferencias en la aplicación de una misma doctrina lo demuestran. Y es plausible de admitir que Bacon de la Chevalerie, que fue el primer Elu Cohen en ocupar el cargo de "Substituto" del Gran Maestro, no podía ser excluido, por el hecho mismo del "Tribunal Soberano" constituido por los cinco "S.J." o "S.I." (la "i" y la "j" eran en esta época letras comúnmente empleadas de forma indistinta). Tanto mas que el susodicho Bacon de la Chevalerie había tomado parte (como Substituto) del primer "Tribunal Soberano", constituido en 1.765, en París, durante la estancia de Martinez de Pasqually en la capital.

*
* *

En la última tarea efectuada, el Maestro se embarca, en el mes de Mayo de1.772 para Santo Domingo, en el barco "Le duc de Duras". Es en esta época cuando decide solicitar la expedición de su famoso certificado de catolicidad. El barco partía de Bordeaux, su residencia, y este certificado de catolicidad venía como prueba del acta de bautismo de su hijo (bautizado en la iglesia Sainte-Croix, el 24 de Junio de 1.768, día de San Juan de verano), para demostrar que Martinez de Pasqually no era en modo

alguno judío. Ciertamente, él no era un católico muy ortodoxo. Como todos los ocultistas, como todos los iniciados en las tradiciones esotéricas, a los ojos de la Iglesia Romana, Martinez es, oficialmente, un hereje. Pero es incontestablemente un cristiano, puesto que hace de Cristo (el "Reparador"), el centro de toda su doctrina. Es igualmente un cabalista, puesto que consideraba al Mesías a la manera de los esoteristas de esta escuela mística. ¿Buen católico?; no… exteriormente. ¿Cristiano?; ciertamente. Su primer secretario es Pére Bullet, capellán del Regimiento de Foix; y uno de sus primeros discípulos es el Abad Fournier. Pero ante todo es un hombre prodigioso, con sus defectos y sus virtudes, como todos los hombres. Y aún así, si la tarea sobrepasaba al artesano, se puede decir que este último la ha realizado honorablemente… .

Acabemos por recoger una sucesión (¿de qué naturaleza?...), Martinez de Pasqually murió en Puerto Príncipe el martes día 20 de Septiembre de 1.774. Tenía un hijo, que cursaba estudios en el colegio de Lescar, cerca de Pau. (Este niño debió desaparecer, veinte años más tarde, en el curso de la tormenta revolucionaria). El día de su muerte, se apareció a su mujer, parecía atravesar la habitación en diagonal, y ella exclamó de inmediato: "Dios mío, mi marido ha muerto". Mas tarde, la noticia llega a Francia, y fue reconocida como cierta.

*

* *

Antes de morir, Martinez de Pasqually había designado como su sucesor a su primo, Armand Caignet de Lestere, comisario general de la Marina en Puerto Príncipe. Pero a la muerte del Maestro, el "M:.P:.M:." (Muy Poderoso Maestro) no pudo ocuparse activamente de la Orden, más de los "Templos" Cohens de Puerto Príncipe y de Léogane, y menos de los de Europa. Las escisiones se producen, inevitables en toda obra humana. Cuando el muere a su vuelta, en 1.778 (cuatro años después de Martinez), había transmitido sus poderes al "M:.P:.M:." Sebastián de las Casas.

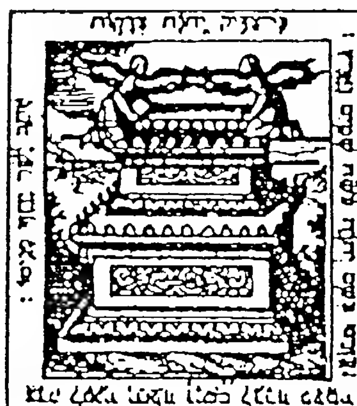
Este último no juzga oportuno reanudar las relaciones interrumpidas entre los diversos "orientes" Cohens, y rehacer la unión y la unidad del Rito. Poco a poco, los Templos entran en "sueños". Pero los Elus Cohens continuarán propagando la Doctrina de la Orden, sea individualmente y de "boca a oído", según el adagio famoso, sea colectivamente, en grupos secretos, compuestos invariablemente de nueve miembros, conocidos por el

nombre de Areópagos Cabalísticos. Y en 1.806, las famosas "Operaciones" comunes tenían todavía lugar en los equinoccios.

La enseñanza oculta de Martinez de Pasqually fue por tanto transmitida en la corriente del siglo XIXº, de una parte por los Elus Cohens, de los cuales uno de los últimos representantes directos fue el "M:.P:.M:." Destigny, muerto en 1.868; y de otra parte por algunos afiliados al "Rito Escocés Rectificado", llamados todavía "Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa", rito de masonería mística descendiente de la "Estricta Observancia Templaria" (masonería alemana) en cuanto a su forma primitiva, pero manteniendo después total independencia. Estos afiliados eran poseedores de las instrucciones secretas, reservadas a los Réaux-Croix, las cuales les había transmitido J.-B. Willermoz.

Allí se detiene la filiación directa, ininterrumpida en la forma sacramental, de los "Caballeros Elus, Cohens del Universo". A partir de este momento, va a nacer el "movimiento Martinista", personificado por los discípulos iniciados por Claude de Saint-Martin y los de J.-B. Willermoz. Vamos a estudiar ahora estas dos ramas.

Pero existen todavía, parece ser, pequeños grupos de Cohens, descendientes de iniciaciones individuales efectuadas por los últimos descendientes directos y regulares del Maestro, y que, en algunas ciudades de Francia, han sobrevivido a la muerte de la Orden oficial. Y este solo detalle muestra bien las razones, sólidas y profundas, que había establecido en el mismo seno de lo invisible la Caballería Mística suscitada por el enigmático viajero y el maestro misterioso, que fue Martinez de Pasqually... .



EL ARCA DE LA ALIANZA.

II. LA DOCTRINA

LA DOCTRINA GENERAL.

Como en todos los esoterismos, la doctrina Martinista, tal como ha sido definida por Martinez de Pasqually en su "Tratado de la Reintegración de los Seres", tiene necesariamente recursos en el exoterismo para expresar las verdades metafísicas, poco comprensibles y poco expresables de su naturaleza. Es así como está integralmente vinculada a la Tradición Occidental, y más particularmente cristiana.

En lo concerniente al problema de la Causa Primera (Dios), el Martinismo hace suyas las conclusiones a las cuales conducen los teólogos cristianos y los cabalistas hebreos, al menos en cuanto a los principios sobre los cuales las diversas escuelas están de acuerdo siempre: trinidad divina, "personas" divinas, emanación, etc. … .En lo concerniente al resto, es más particularmente gnóstico (aunque presentando esta tesis de forma diferente a las escuelas relacionadas con esta palabra), porque establece como principio igual necesidad del Conocimiento y de la Fe, y el hecho de que la Gracia debe, para actuar efectivamente, ser completada por la acción, inteligente, comprensible y libre, del Hombre. Es por estos diversos motivos que Martinez de Pasqually ha presentado el esoterismo de su escuela sobre el aspecto de la tradición judeocristiana . Esta leyenda, que ha tenido más probablemente al Maestro por autor, deriva de documentos tradicionales que habrían sido propiedad de su familia, después de que un antepasado, miembro del Tribunal de la Inquisición, los hubiese confiscado a los herejes árabes o judíos en España. Estos documentos habrían estado constituidos por manuscritos en latín, copias de originales árabes, estos mismos derivados de clavículas hebraicas.

Sea lo que sea, he aquí un resumen del "Tratado de la Reintegración de los Seres", obra tan rara como poco clara porque no es exactamente de la corriente de las tradiciones generales que la han inspirado.

*

* *

El Mundo, considerado en tanto que "dominio material", sometido a nuestros sentidos y a las "regiones espirituales" del más allá, no es la obra del mismo Dios, considerado en tanto que Absoluto. Es el Evangelio según San Juan el que nos lo enseña:

"El Verbo era antes de Dios… (expresión literal, según el texto griego mejor que el "con Dios" de versiones ordinarias)".

"El Verbo era dios… (y no Dios con mayúscula. El texto griego no tiene artículo; el Verbo es por tanto uno de los "élohim" o hijos de Dios; esta palabra élohim significa en hebreo "el dios"[5]. "

"Todas las cosas han sido hechas por el, y nada ha sido hecho sin el…" (Juan, Cap. I).

Este logos es al que la Kábala denomina Adán Kadmon, el cual (en todas las tradiciones religiosas antiguas), crea a los seres inferiores por su palabra, llamándolos (se sobrentiende, "a la Vida real manifestada"): " Y Adán puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves y a todos los animales salvajes, y ese nombre les quedó. Sin embargo, ninguno de ellos resultó ser la ayuda adecuada para él…" (Génesis, 2,20).

Estos "animales del campo", estas "aves del cielo", no son los seres ordinarios conocidos por estos nombres. El sentido esotérico designa las criaturas, inferiores al Hombre Arquetípico, poblando los "planos" o mundos del más allá, "regiones espirituales" a las cuales haremos alusión más adelante.

Durante esta creación, Dios se sirve de un intermediario. Este nos es confirmado por el Capítulo I del Génesis (1 - 2,3): "La Tierra (la Materia primordial, el Caos) estaba informe y vacía, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas" (el nous egipcio, el elemento más sutil de esta Materia). El término "Espíritu de Dios" está con mayúsculas, designando así un Espíritu distinto de Dios, y de ningún modo el espíritu de este; esto parece ser un disparate, pues Dios era necesariamente el espíritu de él mismo. Pero el Génesis no nos dice "Dios se movía sobre las aguas"… .Esto se debe a que más tarde nos enseña que : "Cuando Dios el Señor puso al Hombre en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, …" (Génesis II , 15).

[5] Así lo señala y lo subraya el Abad Loisy en su "Cuarto Evangelio".

Este Jardín es un símbolo, significa el Conocimiento divino, accesible a los seres relativos. En efecto, la Kábala , tradición secreta, es frecuentemente designada como el "Vergel" místico. En hebreo, vergel se dice guineth, palabra formada de tres letras (guimel, noun, tau) iniciales de tres ciencias secundarias, llaves de la Kábala : la Gematría, el Notaricón y la Temurah) .

El Hombre primitivo del que habla el Génesis, en su relato puramente simbólico, no es un ser de carne, formado como nosotros, sino un Espíritu emanado de Dios, compuesto de una "forma" (que el Génesis llama cuerpo), análoga al "cuerpo glorioso" definido por los teólogos, creado por el Eterno Dios, y de una chispa animadora integralmente divina, puesto que el Génesis nos dice que fue el "soplo" mismo de Dios. Nuestro Hombre Arquetípico es por tanto semidivino. Es resultante de la Materia primordial (del Caos, compuesto de Tierra y de Agua - simbólicos -), y por su "forma", es descendiente de Dios por este soplo divino que lo anima, soplo que provine del mismo Dios.

*

* *

Adán y el Verbo Creador son semejantes, puesto que, el Hombre Arquetipo continúa, en el simbólico "Jardín" del Edén, la obra comenzada por el Espíritu de Dios. Y por tanto, este verbo creador y el Verbo Redentor son diferentes.

Ciertamente, es indiscutible que Cristo (que Martinez llama el Reparador) es a la vez dios (por su origen) y hombre (por su encarnación). La Teología lo ha demostrado. Pero, de la misma forma que un niño de diez años y el anciano que será más tarde son un solo y mismo ser (con caracteres y aspectos diferentes)…, hay entre ellos continuidad de consciencia absoluta, si no hay más similitud de aspecto o de reacciones inferiores. En un grado semejante, el alma ha animado un cuerpo humano ordinario, después animará otro, veinte siglos después, será siempre idénticamente la misma en sus dos manifestaciones diferentes, aunque las susodichas manifestaciones hayan podido ser aparentemente diametralmente opuestas, en razón del "juego" oscilatorio definido bajo la expresión usual de "karma".

Paralelamente al Adán Kadmon (el Hombre Arquetípico o Cósmico), existían otros Seres, descendientes de una Creación anterior, diferente en naturaleza y en "plano", sin conexión con la que nos detalla la Tradición del Génesis. Esta creación es llamada de los "Ángeles", de los que otras tradiciones nos hacen referencias y que analizan todas las teologías. Estas son las dos creaciones diferentes que el Génesis sobreentiende en su primer versículo: "En el comienzo de todo, Dios creó el Cielo y la Tierra". Inmediatamente, el Génesis abandona la primera Creación (sobre la cual parece que Moisés no había poseído ninguna información) y pasa a la segunda: "La Tierra estaba informe y vacía, las Tinieblas cubrían la superficie del Abismo..." (Génesis I, 2).

Otros elementos de la Tradición judeocristiana nos enseñan que los seres de esta Creación primitiva (simbolizada por "el Cielo"), es decir, los Ángeles, se escindieron en dos categorías, los Ángeles fieles y los Ángeles rebeldes, a continuación de una prueba requerida por Dios.

Esto ha sido mal comprendido. Dios, principio de infinita perfección, no ha podido tentar a los Ángeles después de su emanación, ni rechazarlos después de su involución. Al contrario, ciertas entidades, llegadas al término de la Misión por la cual Dios las había emanado (es decir, liberado, dotándolas así necesariamente de libre albedrío), rechazan reintegrarse al Absoluto, el Plano Divino, fuente del Soberano Bien. Ellos han preferido el yo, momentáneo, perecedero, ilusorio, al sí mismo, eterno, real, imperecedero. Han preferido vivir "desde afuera" de Dios, antes que reabsorberse y beneficiar así sus perfecciones infinitas.

Son por tanto los que momentáneamente se han alejado de Dios, por un acto libre, más bien erróneo. No ha sido el Absoluto el que les ha rechazado injustamente, ni es la causa de su exilio. Por consiguiente, el regreso hacia atrás y la redención, permanecen como posibles, cuando la Entidad celeste consienta en volver a tomar el camino de lo Divino.

Pero en espera de esta vuelta sobre la Luz y la Verdad Inmanentes, permanecen, por su actitud egoísta: rebeldes (a la oferta divina primitiva y permanente); extraviados (puesto que están fuera de su destino legítimo); perversos (puesto que viven "desde afuera" del Soberano Bien, y por tanto "en el Mal").

Ahora bien, toda cosa corrompida tiende, por su naturaleza, a corromper a lo que está sano. Y en el dominio de los seres espirituales, más

todavía que en el de los cuerpos materiales, pues se mezclan: la envidia o los celos (consciencia, a pesar de todo, de una inferioridad real), el orgullo (voluntad de tener la última palabra) y la inteligencia (lo que queda de la misma, pero con la máxima puesta en acción de estos defectos).

Es por esto que la Tradición nos dice que la Totalidad de los Seres espirituales perversos (la egrégora del Mal), representados por la imagen de una Serpiente, fue por envidia de este ser, superior a ellos e "imagen" de Dios del que estas Entidades venidas a menos pretendían sustraerse.

Ellos han actuado por tanto (telepáticamente sin duda), sobre Adán Kadmon , incitándolo a franquear los límites de sus posibilidades naturales.

Ser mixto por su naturaleza, medio espiritual y medio formal, andrógino donde la Forma y el Espíritu se penetrarían mutuamente, el Hombre Arquetipo debía mantener una cierta armonía, un necesario equilibrio, en el Dominio donde Dios le había situado. Debía vigilar su disposición, y obrar, continuar la empresa de este "Espíritu de Dios" del cual él era el reflejo, el administrador, el celeste "maestro-Jacques" inmediato… . Es a este papel de Arquitecto del Universo al que Adán Kadmon fue encargado, pero de un Universo más sutil que el nuestro, el "Reino" que no es de este mundo, del cual hablan los Evangelios.

Sobre la impulsión de las Entidades metafísicas perversas, el Hombre Arquetipo es convertido en Demiurgo independiente. Reproduciendo el mismo error, ha modificado y perturbado las Leyes que tenía por labor hacer observar. Ha intentado, audaz y rebelde, hacerse creador en su viaje, e igualar por sus obras al mismo Dios. No ha logrado nada más que modificar su primitivo Destino.

Son dos leyendas idénticas, la de Lucifer, primero de los Ángeles, y la de Adán, primero de los Hombres; trataremos sus desarrollos paralelos. Puede ser que esta tradición derivase en la costumbre de consagrar a los dioses o a Dios, las primicias de una cosecha o el primer nacido de los rebaños. Es un hecho que, en la simbólica historia de la Humanidad que nos cuenta el Génesis, todos los primogénitos : Caín, Ismael, Esaú, etc. …, son misteriosamente marcados por un destino opuesto.

Pero dado que Dios, en sus posibilidades infinitas, puede sacar alguna cosa de la Nada, el Hombre, criatura de posibilidades limitadas, no puede modificar lo que ya existe, sin nada que extraer de esta misma Nada.

El Hombre Arquetipo, queriendo crear seres espirituales, como Dios había creado los Ángeles, no ha hecho más que objetivar sus propios conceptos. Deseoso de ponerles cuerpo, solo ha podido integrarlos en la Materia más grosera. Queriendo animar el Caos (las "Tinieblas exteriores"), como Dios había animado el Mundo metafísico que le había sido primitivamente confiado, no ha hecho más que hundirse a sí mismo.

En efecto, Dios "está" en el sentido más absoluto de la palabra ("Yo soy el que es" le dice a Moisés , en el Sinaí), ninguna Nada previa puede existir. Para crear la Materia primitiva, Dios simplemente ha retraído una parte de sus infinitas perfecciones de una porción de su infinita esencia. Este retraimiento parcial de la Perfección espiritual mas absoluta ha conducido inevitablemente a la creación de la Imperfección material relativa. Esto justifica que la Creación, y lo que ella pueda ser, no podrá jamás ser perfecta. Es necesariamente imperfecta por el hecho de que no es Dios.

En imitación al Absoluto, Adán Kadmon va a intentar por tanto crear una "materia primera". Alquimista inexperto, este será el origen de su Caída.

El Hombre Arquetipo es un ser andrógino. El Génesis (I, 27,28) nos dice que : "Dios creó al hombre a su imagen : macho y hembra, lo creó…". Es este elemento negativo, femenino, al que Adán va a objetivar fuera de sí mismo. Es esta "cara" izquierda, femenina, pasiva, lunar, tenebrosa, material, la que va a separarse de la "cara" derecha, masculina, activa, solar, luminosa, espiritual, dando nacimiento a Eva. La Mujer Arquetipo es sacada por tanto de una de las dos "caras" del Andrógino, y no de uno de sus "costados"… (Todas las religiones antiguas han conocido un ser divino, original, que era a la vez macho y hembra).

El Génesis nos lo dice (II, 23,24) :

"Y Adán dice: Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos (el conserva por tanto el espíritu, el alma). Se va a llamar <mujer> (en hebreo Isha), porque Dios la sacó del Hombre (en hebreo Ish)".

Es esta Materia nueva, la Eva del Génesis, la Mujer simbólica, a la que Adán "penetra" para allí crear la Vida. El Hombre Arquetípico es así degradado en su intento de igualarse a Dios. Su nuevo dominio , es el Mundo de la Gnosis, nuestro Universo material, mundo lleno de

imperfecciones y de mal. El poco bien que en él reside, viene de antiguas perfecciones del Hombre Arquetípico. Pues, escindido en dos seres diferentes, la suma de dichas perfecciones originales no puede ser total en cada uno de ellos..., existe por tanto la Caída.

Es igualmente por esto que la Naturaleza había sido deificada por los cultos antiguos. Ella era consecuentemente la Madre de todo lo que existe, pero de lo que existe "bajo los Cielos", simplemente... Isis, Eva, Deméter, Rea, Cibeles, no son más que los símbolos de la Naturaleza Material, emanada de Adán Kadmon, personificada por las Vírgenes Negras, símbolos de la Materia Prima.



EL ANDRÓGINO GNÓSTICO.

La esencia superior del Adán Kadmon integrada en el seno de la Materia nueva, se vuelve el Azufre, expresión alquímica que designa el alma del mundo. La esencia segunda, el mediador plástico, es el que constituye la "forma" de Adán, su doble superior, se vuelve el Mercurio, otra expresión alquímica que designa el Astral de los ocultistas, el plano intermediario. La Materia surgida del Caos segundo, es la Sal alquímica, el soporte, el receptáculo, la prisión.

Paralelamente, podemos decir que Adán se ha vuelto el Azufre, Eva ha dado la Sal, y el Caín del Génesis es el Mercurio de esta simbólica tríada. Términos que la Alquimia conoce también bajo los de Rey, Reina y Servidor de los sabios... .

Se concibe entonces porqué, en todos sus grados, la Materia Universal es viviente, así lo admite la antigua alquimia y la moderna química, y como, en sus manifestaciones, puede ser más o menos consciente e inteligente. A través de los cuatro reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal, animal y humano (entre los cuales no existe además ninguna solución de continuidad), es el Hombre Arquetipo, el Adán Kadmon, la Inteligencia demiúrgica primitiva, la que se manifiesta dispersada, esparcida, encarcelada. He ahí, este revestimiento de la "piel de animal" que nos cuenta el Génesis: "Dios el Señor hizo ropa de <pieles de animales> para que el hombre y su mujer se vistieran,..." (III, 21). Este Universo nuevo es igualmente el refugio de las Entidades Caídas. Se han refugiado para distanciarse aún más del Absoluto, en la quimérica esperanza de escapar a las Leyes eternas, siempre presentes.

Los seres maléficos tienen por tanto un interés primordial en que el Hombre, dispersado pero presente por todas partes en el seno de la Materia constitutiva del Universo visible, continúe organizando y animando este dominio, el suyo de ahora en adelante .

Como el alma del Hombre Arquetipo está prisionera de la Materia universal, el alma del hombre individual está prisionera de su cuerpo material. Y la muerte física (su solo efecto marca lo que él había conseguido, nos dice el Génesis...) y las reencarnaciones que le suceden, son los medios por los cuales las Entidades Caídas manifiestan su influencia sobre el Hombre. Se comprende mejor entonces la palabra del Redentor, "entendida" por los Profetas, como Isaias : "Oh Muerte, ¿dónde está tu Victoria?. Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón?..." (el aguijón de los sentidos, que incita al alma separada a reencarnarse en un cuerpo material).

El Poder, la Sabiduría, la Belleza que se manifiesta todavía en este Mundo material, son los esfuerzos del Hombre Arquetipo por volver a lo que él era antes de su Caída. Las cualidades contrarias, son las entidades caídas las que las manifiestan, a fin de mantener el "clima" que ellas han deseado hacerle creer, para subsistir tal como han querido antaño, cuando deliberadamente interrumpieron su regreso hacia el Absoluto.

El Hombre Arquetipo no volverá a tomar posesión de su primitivo Esplendor y de su Libertad, hasta que no se separe de esta materia que lo engulle por todas partes. Para esto, hace que todas las células que le componen (es decir los hombres individuales), puedan después de su

muerte natural, reconstituir el Arquetipo y reintegrarlo definitivamente, escapando así a los ciclos de las reencarnaciones.

Entonces, los microcosmos restaurarán el Macrocosmos. Los hombres individuales, reflejos materiales del Arquetipo, son por tanto igualmente (algunos escalones por debajo), reflejos divinos. Así como el Arquetipo es, también, reflejo de Dios, del primitivo Verbo Creador o Logos, del "Espíritu de Dios" del que nos habla el Génesis.

Así pues él es, el "Gran Arquitecto del Universo". Todo culto de adoración expresado a éste último es consecuentemente un culto satánico puesto que está expresado al Hombre y no al Absoluto. Es por lo que la Masonería lo INVOCA sin adorarlo.

Pero, dado que el Hombre se sumerge en la atmósfera demoníaca de este Mundo Material donde respira a cada instante el maléfico intelecto, nos dice Martinez de Pasqually, pareciendo estar en mala postura para resistir allí, el Creador restablece el equilibrio desprendiendo de su Círculo Espiritual Divino un Espíritu Mayor para ser el guía, el apoyo, el consejo y el compañero del Menor, el cual emana y desciende de la Inmensidad celeste para ser incorporado al Mundo material (centro de la materia elementaria) para ir a obrar, según su libre arbitrio, en el Círculo Terrestre.

Pero el consejo de un Espíritu Mayor no basta. Falta todavía el auxilio operativo de un Menor Elu. La ayuda que le aporta su "reconciliación" es doble. El le transmite directamente las instrucciones del Creador sobre el culto teúrgico que debe ser rendido; comunica a los "hombres del deseo", ante los cuales es enviado, los dones que él mismo ha recibido, destacándoles con el carácter, con el "sello" místico sin el cual ningún Menor puede ser reconciliado.

Esta ordenación misteriosa es la condición esencial de su "reconciliación", puesto que sin ella, cualquiera que sean sus méritos personales, un Menor queda "en privación", es decir, sin comunicación con Dios.

Daremos todavía algunas precisiones sobre la Pneumatología de Martinez. Prepararemos además un estudio especial sobre su Doctrina y sus Trabajos.

Mundo Divino.

a) Los Seres Espirituales son los Eones de la Gnosis, las Ideas-Madres que viven en el seno de la Divinidad.
b) Los Espíritus Superiores, llamados todavía Espíritus Denarios o Espíritus Divinos, son las entidades sefiróticas de la Kábala, los Nombres de Dios.

Mundo Celeste.

Los Espíritus Mayores aseguran la correspondencia del Hombre con Dios, limitando el dominio inferior, compuesto de los mundos celestes y terrestres. Agentes de las Leyes del Universo, están encargados de la conservación del "Tiempo", es decir, de la energía Vital en el Mundo material, pero no tienen poder de producir esencias materiales.

Los Espíritus inferiores aseguran la existencia misma de la Materia. Estos son de alguna forma los Poderes de los Elementos, los Seres de la Región Astral Superior, los Genios Planetarios, Estelares, etc. … .

Mundo Terrestre.

Los Espíritus Menores, o Menores Espirituales, aseguran la edificación del Mundo material; estos son especialmente las Almas Humanas.

Esta última clase se subdivide en cuatro series:

a) Menores Elus. Son los diez grandes guías de la Humanidad: Abel, Enoch, Noé, Melkisedec, José, Moisés, David, Salomón, Zorobabel y Jesús.[6]
b) Menores Regenerados. Son los Adeptos, los maestros de la doctrina espiritual. Este estado es el alcanzado por los Réaux-Croix.

[6] Esta lista es simbólica. Toma en cuenta el espíritu del momento… .No se podían incluir allí a los considerados "herejes", tales como Buda, Pitágoras o Zoroastro.

c) Menores Reconciliados. Son los Iniciados en la Orden de los grados inferiores.
d) Menores en Privación. Son los Profanos.

*
* *

Para escapar a los ciclos de las reencarnaciones sucesivas en este mundo infernal (in-ferno : lugar-bajo), es necesario que el Hombre individual se desprenda de todo lo que le atrae hacia la Materia, y se libere así de la esclavitud de las sensaciones materiales. Deberá también elevarse moralmente. Contra esta tendencia hacia la Perfección, las Entidades caídas luchan sin cesar, lo intentan de mil maneras, afín de atraerlo al seno del Mundo visible, y de conservar sobre él su influencia oculta.

Contra ellas, el Hombre individual debe luchar en desenmascararlas y en rechazarlas fuera de su dominio. Llegará a ello, de una parte por la Iniciación (que le ata de nuevo a los elementos del Arquetipo ya reunidos y constituye la exotérica "Comunión de los Santos"), y de otra parte por el Conocimiento libertador, que le enseñan los medios de apresurar, para el resto de la ciega Humanidad, y por su trabajo personal, la liberación definitiva.

En estas últimas posibilidades entran especialmente las grandes Operaciones equinocciales, que tienden a purificar el Aura terrestre por medio de exorcismos y de conjuros, sometidos a los ritos de la Alta Magia, y que los Elus Cohens denominan los "Trabajos" del "Culto".

Solamente entonces, de esta definitiva liberación individual, surgirá por fin la gran liberación colectiva, que sola permitirá la reconstitución del Arquetipo, y después su reintegración en lo Divino de donde emanó anteriormente. Abandonado a sí mismo por su animador, el Mundo de materia se disolverá, no siendo vivificado nunca más, armonizado, conducido por el Arquetipo. Sobre la impulsión, naturalmente anárquica, de las entidades caídas, esta disgregación de las partes del Todo se irá acelerando. El Universo finalizará entonces; este será el "fin del Mundo" anunciado por las tradiciones universales.

"Como un libro que se cierra, el Cielo y la Tierra pasarán...". La Esencia Divina recuperará gradualmente estas "regiones" de su esencia de

donde se había primitivamente retraído. Las ilusiones momentáneas, construidas de nombres de criaturas, de seres, de mundos, desaparecerán. Pues Dios es todo, y Todo es en Dios, aunque Todo no sea Dios. El Absoluto no ha sacado nada de una Nada ilusoria, que no sepa existir fuera de Él, sin ser Él mismo.

Nada más que esta retractación de la divina esencia, ha permitido la Creación de los Mundos, angélicos, materiales, etc. …. Como ha sido también esta retractación de esta misma esencia, la que ha permitido la emanación de los Seres espirituales.

Y así se efectuará la simbólica "victoria" del Bien sobre el Mal, de la Luz sobre las Tinieblas, por un simple retorno de las cosas a lo Divino, por una reasimilación de los seres, purificados y regenerados.

Tal es el esotérico desarrollo de la Gran Obra Universal.

Un trabajo de estudio práctico sobre la Doctrina del Maestro está en curso de elaboración.

CTA PENTACV:
LORVM CHORVM
VIRTVTIS



PENTÁCULO TEÚRGICO.

LOS ORIGENES DE LA DOCTRINA.

Sobre los orígenes directos de la doctrina que nos transmite la simbólica obra de Martinez de Pasqually "De la Reintegración de los Seres", no existe ninguna duda. Es el más ortodoxo fondo judeocristiano, interpretado y comentado con la ayuda de tradiciones salidas en línea directa del Sepher-ha-Zohar, y de todas las claves del esoterismo judío (Kábala). Pero un punto domina sin embargo todas las conclusiones exegéticas, es el mismo origen de la tradición que ve que el Hombre Arquetipo ha perdido su gloria y su naturaleza primera por querer sobrepasar su poder natural, e igualar a Dios. Es lo que vamos a intentar aclarar.

*

* *

Es posible que este postulado metafísico haya impregnado también la mayor parte de las tradiciones religiosas de la Humanidad, y que esto sea en virtud de una evidencia igualmente metafísica. Esta evidencia habría sido percibida por la intuición de los primeros sabios y pensadores, o les habría sido accesible a través de manifestaciones supranormales, o, más simplemente, se les habría impuesto por el canal de la ensoñación analógica, servido por un psiquismo más sutil que el del Hombre moderno.

Pero no puede parecer menos evidente que, en un dominio diferente, los cultos fálicos están igualmente en el origen de la religión primitiva. Nada ignoramos de las repugnancias exageradas de nuestros puritanos de todas las confesiones por estos cultos y sus supervivencias. Pero podría ser más razonable, y en todo caso, más científico, estudiar las causas profundas y la enseñanza realmente secreta de estos cultos extraños, que condenarlos en nombre de una moral que no es asunto de este dominio.

En efecto, si descartamos el libertinaje especial de la decadencia romana, constatamos que entre el pueblo primitivo, el órgano sexual es sagrado. El "vestido de pudor" es menos un velo tejido sobre una cosa vergonzosa, infamante, que el necesario y ritual obstáculo destinado a proteger un órgano sagrado de las miradas extrañas. Como los tatuajes de

carácter mágico-religioso de los taparrabos de nuestros primitivos, como, en otro dominio aún, la ablación de los órganos generadores que ha hecho sufrir al guerrero derrotado y que, en otros casos es reemplazado por la cabeza , o partes de la cabeza (oreja, cabello, etc. …). Si el órgano sexual fuese una cosa vergonzosa, nuestro primitivo no le apoderaría del mismo título que al cráneo, órgano noble , y personificaría al máximo la personalidad del derrotado.

No omitiremos pues recordar que los símbolos generadores, en la Grecia antigua (Eléusis por ejemplo) o aún en la India moderna, son las imágenes de dos grandes fuerzas divinas creativas, o aspectos de Dios, andrógino como el de nuestro Génesis, manifestando, por su misma Creación, todo su poder eternamente fecundo.

En fin, sería infantil admitir que el Hombre debió tener vergüenza de lo que la Naturaleza (o Dios, según las creencias) le otorgó desde su nacimiento, en tanto que esta vergüenza no aguarda en modo alguno a los órganos reproductores de los animales, y aún menos a los de los vegetales.

*

* *

No dudamos por tanto, por todos estos motivos, en considerar el esoterismo de la Sexualidad como una de las claves posibles que tomamos para alcanzar la fuente original de donde han salido la mayoría de los dogmas. Y si reprobamos bien alto los excesos que este esoterismo ha podido generar alejándose de la susodicha fuente, reprobamos igualmente el puritanismo infantil en el cual desaparecen tantos contenidos, obsesos, considerados por maníacos, pretensiones exegéticas intransigentes.

*

* *

El Hombre es una reducción del Universo. Espiritualmente hecho a imagen de su Creador, nos dice el Génesis, es concebido materialmente a modo de un Cosmos, nos enseña la Kábala, y, por relación con el Macrocosmos, el constituye el Microcosmos.

A escala del Hombre, el Falo cumple el mismo oficio. El hombre es entonces el Macrocosmos, y el Falo el Microcosmos.

En efecto, los primeros modelos infantiles, imprecisos y torpes por los cuales el Primitivo se aventura a representar la silueta humana, afectan siempre al aspecto fálico, sea un vago cilindro, o una columna coronada por una bola que está separada por un estrangulamiento. Tales se presentan a nosotros las efigies imprecisas destinadas a los ritos del Hechizo (figuras de cera, de greda, de madera, etc.…).

Según la idea del momento, cada uno veía allí una efigie humana, imperfecta, en lugar de un falo.

*

* *

Lo que caracteriza a este órgano de forma particular, es que está solo, en medio de los que se exteriorizan hacia afuera de la silueta del Hombre, y estar dotado de una vida y de una actividad psicológica aparentemente independiente, dependiendo no de la consciencia sino más bien de la subconsciencia. Está médicamente probado que las reacciones sexuales pueden ser muy intensas independientemente del pensamiento consciente del individuo. No son generalmente así las reacciones de los otros miembros: brazos, piernas, pies, manos.

Acabamos de emplear la palabra miembro. Notaremos igualmente que el falo tiene todavía el nombre de miembro viril. Es de hecho un órgano aparte de los otros.

Concluyamos por tanto que es posible que la actividad natural de este órgano haya generado, en el espíritu de los primitivos pensadores de la Humanidad, un paralelismo entre el destino del Hombre Arquetipo y el de esta natural representación. Es igualmente posible que esta relación haya sido establecida inconscientemente, sin que este paralelismo haya sido considerado y examinado, y esto por el solo hecho del papel importante que juega la faceta sexual en la naturaleza humana. En este caso, sería la actividad sexual subconsciente la que estaría en el origen de esta "conclusión" metafísica, la caída del Hombre Arquetipo, debida a una tentativa de creación. Este hecho no debería, en todo caso, ser rechazado a priori.

En su "Psicoanálisis del Fuego", Gaston Bachelard, profesor en la Sorbona, ha señalado juiciosamente la relación analógica que puede establecer la psicología entre las modalidades de generación del fuego por el hombre primitivo, y las modalidades del acoplamiento. Es evidente que el hombre primitivo también ha podido establecer una relación de equivalencia entre el gesto que le hacía frotar un palo de madera seca en un agujero perforado en una gruesa tabla, y la chispa creada por el Fuego en que derivaba finalmente, y el mismo gesto natural exigido por el instinto creador.

Como quiera que sea, estas diferentes apreciaciones sobre el simbolismo del Falo permiten concebir como ha podido devenir, con el tiempo, en el vivo símbolo del Poder Divino, manifestado en el Hombre y por el Hombre. Se concibe entonces como la veneración profunda, suscitada en el Templo de Eléusis, por la aparición de un teofalo en las manos del gran hierofante, estaba justificada. Pues no se trataba entonces de venerar el órgano de los placeres materiales y groseros, por los cuales el hombre encadena irremediablemente su espiritualidad a la pesada roca de los encantos vulgares de la carne y a los apetitos a veces más innobles. Más bien al contrario, la muchedumbre extasiada veía en el Falo el divino arcano por el cual les estaba permitido penetrar el misterio de sus orígenes extrahumanos, comprender por qué vía había podido efectuarse su decadencia, y como la Humanidad podía liberarse de sus ligaduras y de paso, retornar a su primitiva divinidad.

¿Qué enseñanzas se podrían sacar de la actividad psicológica del Falo?. La que los mismos mitólogos del Génesis han sacado.

*

* *

1.- Es bajo el efecto de su deseo creador, que el Absoluto ha emanado el Logos, su reflejo, su intermediario. El segundo sale del primero.

Es bajo el efecto de su deseo generador que el Hombre manifiesta su virilidad, por la erección del falo. El segundo se desprende del primero.

*

* *

2.- Adán Kadmon debía crear por el Pensamiento y su Verbo, en un plano puramente espiritual.

El Hombre debe conservar su fuerza sexual para el solo provecho de su intelectualidad. Toda pérdida psicológica de los órganos generadores es duramente resentida por la actividad espiritual.

*
* *

3.- Adán ha "emanado" de su entorno a Eva, la "carne de su carne" según el Génesis, pues ha penetrado esta Naturaleza inferior para depositar allí la Vida y crear, en su existencia, un nuevo Cosmos. El no ha tenido éxito nada más que en hundirse allí y ha quedado sujeto a la Muerte.

El Hombre, como Adán Kadmon, penetra a la Mujer, "carne de su carne", para depositar allí la Vida y crear un ser semejante a él , a semejanza de Dios. El falo es su intermediario natural. El espermatozoide es su propia emanación, su propio germen.

Pero como Adán Kadmon muere espiritualmente por haber cubierto su naturaleza gloriosa con una materia primaria inferior y tenebrosa, de la misma forma el falo "muere" exteriorizando la Vida que porta consigo.

*
* *

4.- Es por la acción telepática insidiosa de las Entidades malvadas como Adán Kadmon había deseado crear.

Es por la acción de los Pensamientos impuros, de clichés mentales a veces obscenos, y siempre alejado momentáneamente de toda espiritualidad, como el hombre de carne piensa en el acto generador.

*
* *

5.- Es en la lucha contra estos Pensamientos impuros como el hombre de carne se libera del yugo sexual (que le rebaja a veces al nivel de la bestia), y se espiritualiza.

Es luchando contra estas entidades malvadas como Adán Kadmon podrá conservar su gloria y su naturaleza primera. Es liberándose de su dominación y de su influencia como él las volverá a tomar de nuevo.

*
* *

6.- En el momento en que se opone a dichas Entidades, Adán Kadmon conserva necesariamente su personalidad propia.

En el momento en que el hombre de carne lucha contra sus propios deseos, el falo se manifiesta psicológicamente y se erige.

*
* *

7.- Cuando Adán Kadmon ha cesado toda lucha contra las Entidades malvadas, es que estas últimas se han reintegrado a su vuelta en el Absoluto donde como él las ha disuelto. Su tarea habrá acabado entonces, Adán Kadmon desaparecerá en el seno del Absoluto.

Cuando el hombre de carne esté totalmente liberado de la esclavitud de los sentidos y del deseo, ya no tendrá que luchar contra ellos, y la indiferencia sucede a la represión. Entonces toda actividad psicológica sexual desaparecerá, y el falo no se manifiesta más.

*
* *

Tal es, según nosotros, la enseñanza secreta que se puede desprender razonablemente de los cultos fálicos. Se apreciará con utilidad que el simbolismo fálico está ligado a los cultos solares (la Luz, el Fuego, el Patriarcado, etc. …). Al contrario, el simbolismo ctónico (o culto del sexo femenino) está ligado a las religiones lunares (la Noche, el Agua, el Matriarcado, etc. …). Y los primeros han sido siempre infinitamente más puros y elevados en espiritualidad que los segundos, que estuvieron siempre entre las causas más destacadas de excesos en este género de religiones (cultos de Anais, Mylitha, Astoré, Astarté, etc.…).

Es por tanto con cierta razón que la Iglesia católica opone a Eva, la "Mujer de Muerte", como la califican las homilías Clementinas, a la Virgen María , la "Mujer de Vida". Eva toma todavía el nombre de "Janua inferni", la Puerta de abajo, y María el título de "Janua Coeli", la Puerta del cielo.

Notemos, el motivo de estas dos "Puertas" simbólicas, que son análogas a las que guarda el dios Janus, el dios de la doble cara, mitad masculina y mitad femenina, del cual las Fiestas anuales se celebran en los Solsticios de Invierno (Puerta de lo Alto) y de Verano (Puerta de lo Bajo). El Zodiaco ha conservado el esoterismo de estas dos épocas con el signo de Capricornio (la Cabra, que siempre muestra tendencia a escalar…) y el de Cáncer (el Cangrejo, que se arrastra en el fango…). Y en el simbolismo astrológico, Cáncer, equivalente a Janua Inferni, corresponde anatómicamente al útero en el cuerpo de la mujer. Es también la puerta infernal por donde el alma humana, abandonando los estados superiores del Plano divino, se encarna y se hunde en un cuerpo de carne, presa en el torbellino maléfico de la Rueda del Mundo… .

Es como consecuencia de esta distinción esotérica entre la "Mujer de Vida" y la "Mujer de Muerte", que el Caballero de la Edad Media, antes de haber alcanzado los ritos tradicionales de esta Orden militar, debía elegir a la "Dama de sus Pensamientos", la cual no era jamás la prometida, la amante o la esposa, y con la cual no debía mantener ningún trato carnal. Es todavía en recuerdo de esta idealización del Amor, de la sublimación del ideal femenino, que los Francmasones durante su primera iniciación al grado de Aprendiz, reciben dos pares de guantes blancos. Uno de ellos deberá ser ofrecido "a la mujer que ellos estimen más", dice el Ritual. El otro, le usarán en las tenidas de su Logia.

*
* *

La importancia iniciática de la actividad Fálica es señalada a veces en los bajorrelieves de las estatuas antiguas (estatuas egipcias mayormente). Se ve allí al Dios sentado sobre un trono, sosteniendo sentado sobre sus rodillas, en la misma posición, la efigie del Rey que se supone protege y que es su reflejo en la tierra. El Rey ocupa así el lugar y la postura del órgano fálico del Dios.

Es igualmente por un discreto recuerdo del esoterismo sagrado como los Constructores de Catedrales han puesto frecuentemente en la mano de

la Virgen portando al Niño, y también sobre un trono cúbico, en la disposición de Cibeles o de Rea, las diosas madres, el cetro fálico terminado en una piña. La Madre Divina, la Isis egipcia, "madre de las iniciaciones", destaca pues el carácter particularmente revelador del teofalos, así como era antaño, en Eléusis, en el templo de Deméter…[7] .

[7] Ver especialmente el portal de Notre-Dame de París, fachada occidental, lado del río, y el llamado portal Saint-Marcel.

LOS "MAESTROS" DE MARTINEZ DE PASQUALLY.

La cuestión de los iniciadores y de los instigadores de Martinez de Pasqually nos depara uno de los puntos más obscuros del problema martinista. Vamos a intentar, sino de resolverlo completa y definitivamente, al menos aportar algunos esclarecimientos inéditos.

Es bastante probable que Martinez de Pasqually ha ideado la historia de su abuelo, miembro del Tribunal de la Inquisición, poseedor por este hecho de documentos requisados de las manos de herejes judíos o árabes. Según esta afirmación, que nada impide sostener, estos mismos documentos habrían sido el origen de la conversión de su padre a una doctrina heterodoxa que habría enseñado rápidamente a su hijo. Es infinitamente más lógico de admitir que, bien al contrario, debemos leer entre líneas, y comprender a media palabra un lenguaje de pura convención. Así pues, la verdad se restablece a ella misma, y somos enviados a considerar la hipótesis, más esotérica, de documentos a salvo de la Inquisición, de origen judeo-árabe (lo que refuerza esto es justamente el origen portugués de la familia, en el peor de los casos recientemente española), transmitidos y comentados por el padre espiritual de Marinez de Pasqually. En efecto, el "maestro", en la antigüedad era llamado, en griego, el patros, que significa generalmente el padre, y particularmente el "padre de los iniciados".

Martinez de Pasqually (esto ha sido afirmado por los historiadores de la Orden y del propagador) ha estado en Timor, pequeña posesión portuguesa de las islas de la Sonde. Puede ser también que haya estado en China, como se cree. Pero no ha sido ni en estos viajes, ni en un contacto inmediato con la brujería vudú en Santo Domingo, como buscó su primitiva iniciación.

Jean Bricaud, en un número especial de la revista "El Velo de Isis", publicado en 1.927, ha expuesto la historia del movimiento rosicruciano, a partir de las primera manifestaciones de la Fraternidad de los Rosa+Cruz, al comienzo del siglo XVII. Resumamos brevemente a este autor, y precisemos que su situación de alto grado de la Orden, y de patriarca de la Iglesia Gnóstica, le permite al mismo tener, sea por archivos y documentos, sea por tradiciones verbales, razonamientos de valor, y le completaremos con los resultados de nuestras investigaciones personales.

*
* *

A principios de siglo XVI, vemos funcionar la asociación secreta de la "Comunidad de los Magos", fundada por Henri Cornélius Agrippa, asociación que agrupaba a los maestros contemporáneos de la Alquimia y de la Magia.

Puesto que Agrippa llega a Londres en 1.510, funda, así resulta de su correspondencia (Opúsculo t.II, pág. 1073), una sociedad secreta semejante a la que había fundado en Francia. Los miembros eran dotados de símbolos particulares de reconocimiento y de "palabras" de pase. Estos miembros fundaron, en otros diversos estados de Europa, asociaciones corresponsales, denominadas Capítulos, para el estudio de las ciencias "censuradas".

Si creemos un manuscrito de Michael Maïer, conservado en la biblioteca de Leipzip, esta sería la "Comunidad de los Magos" que habría dado nacimiento, en Alemania, sobre 1.570, a los "Fratres de la Rosa+Cruz de Oro".

Mas tarde, hacia 1.605, una cofradía mística nueva, había adoptado como paradigma emblemático de sus tendencias, la Rosa y la Cruz. Esta era la "Milicia Crucífera Evangélica", fundada en 1.598 en Nuremberg por Simón Studion. Esta cofradía se unía a principios del siglo XVII a la "Fraternidad de los Rosa+Cruz".

Alrededor de estudios mágicos o alquímicos, estudios tanto operativos como especulativos, la mayor parte de los fratres perseguían igualmente la reforma del Catolicismo, e intentaban reconducirlo a su simplicidad y pureza primitivas, introduciéndole (a semejanza de los antiguos gnósticos) las enseñanzas esotéricas tradicionales.

El movimiento rosicruciano se manifiesta de forma diferente, según los estados, las herencias espirituales y la formación escolástica de los adeptos. En España, estaba más bien orientado sobre un catolicismo romano, de espíritu más amplio y también más místico. En el este de Europa, en Alemania, sus propagadores estaban al contrario adheridos al protestantismo, tales como Valentin Andréae y Michael Maïer. Uno de los Capítulos rosacruces que han pasado a la historia, es del de Cassel, fundado

allí por el conde Maurice de Hesse-Cassel y del cual Andréae y Maïer formaron parte. Otro fue la "Palmera", fundado en Weimar, igualmente.

Es en 1.614-1.615 que tendrían lugar los famosos manifiestos públicos sobre la existencia de los Rosa+Cruz. El efecto fue considerable. Sobre el autor de la Fama Fraternitastis y la Confession Fratrum Rosae-Crucis (Ratisbona, 1.614), los eruditos profanos disputarían a cual mas.

Es entonces cuando en 1.616, Michael Maïer, médico del emperador Rodolfo II (protector de los hermetistas...), se desplaza a Londres, donde contacta con Robert Fludd, quien organiza a los adeptos de Inglaterra sobre el plan rosicruciano.

En Francia, la primera manifestación tubo lugar en 1.623. Remitimos para más detalles a la obra de Sédir sobre los "Rosa+Cruz".

Las dificultades del tiempo harán necesaria una escisión entre las dos tendencias rosicrucianas. Nacerán dos grupos: uno dará predominancia al misticismo, al estudio de la Kábala, de la teosofía cristiana y del antiguo gnosticismo, se entregará sobre todo a los ejercicios de la vía interior. Es de este grupo de donde saldría el inciador de Jacob Boehme, que es uno de los "ascendentes" de Claude de Saint-Martin. Este grupo reúne a los Fratres de la Cruz de Oro o Aureae Crucis. Fue el más misterioso de los dos. La segunda rama, la más numerosa, se consagra a las investigaciones experimentales, al estudio de la Naturaleza, esta fue la Rosae Crucis.

En Holanda, en Inglaterra (donde Francis Bacon, autor de la Nueva Atlántida - tomada a veces por el programa del Servicio de Inteligencia -, ayuda poderosamente a Robert Fludd, y puede ser que fuese en realidad el verdadero Shakespeare, como afirman ciertos historiadores), el movimiento evoluciona rápidamente. La tolerancia de los poderes públicos, adquirida tras la reforma, le evita además tener que llegar a tomar una actitud anticlerical como se observa en los países latinos. Actitud justificada por las medidas de terror impuestas por los poderes públicos de los estados católicos, tras el conocimiento de este movimiento espiritualista.

Este es el segundo grupo rosicruciano que se funda, poco después, el Colegio Invisible, edificado sobre el plan descrito por Sir Francis Bacon en la Nueva Atlántida, y que sería más tarde reconocido oficialmente por el rey de Inglaterra Carlos II, con el nombre de Royal Society.

La Fama y la Confession de Valentin Andréae fueron traducidas al inglés en 1.652 por Thomas Vaughan, autor de la Antroposofía Teomágica y de numerosas obras de ocultismo. El las defenderá bien. Vaughan fue en realidad uno de los jefes de la Rosa+Cruz (Wood, en su Athenae Oxoniensis, nos dice : "era un gran químico, un "hijo del Fuego" distinguido, un físico experto, y un Frater asiduo de la Fraternidad Rosacruz").

Aquí se sitúa el nudo de un enigma histórico, el nacimiento de la Francmasonería especulativa.

Sobre 1.645 (1.645-1.646 fueron dos años fecundos en materia de asociaciones ocultas), un cierto número de rosacruces habían fundado una asociación teniendo como objetivo abordar el estudio de la Naturaleza, pero cuyos principios y enseñanzas debían permanecer secretas, accesible solamente a los iniciados, y ser presentadas de una forma puramente alegórica. Estos fueron Elías Ashmole, Robert Moray, Thomas Warton, Georges Warton, William Oughtred, John Herwitt, John Prarson, y William Lilly (astrólogo). Los nombres de otros varios no nos han llegado.

A fin de disimular mejor su existencia y su acción, que deseaban puramente ocultas, interior, mística, la Orden decide no permanecer independiente. Seguidamente, bajo la instigación de Elías Ashmole, decide integrarse en un entorno medio, que le permita subsistir sin que se adivine su existencia.

Siguiendo la costumbre del tiempo, que permite a todo ciudadano tener derecho de burguesía en la ciudad de Londres, forma parte de un cuerpo de oficio como miembro aceptado (es decir, honorario), y Elías Ashmole se afilia a la Cofradía de Masones constructores, colocada tras la Edad Media bajo el patronazgo místico de San Juan. Solicita rápidamente, para la Sociedad de los Rosa+Cruz, autorización para reunirse en la sede de esta Cofradía de Masones constructores en la Mason's Hall, en Mason's Alley, Basing Hall Street de Londres.

Ha sido William Preston, en su obra "Ilustración de la Masonería" (pág. 140), quien nos revela el subterfugio.

Y el espíritu rosicruciano, la fuerza oculta del grupo, ayuda; en 1.717 la Orden misteriosa fundada por los rosacruces ingleses había ocupado la cúpula de la Cofradía de los Francmasones, y en 1.723, sus miembros

conseguirían con éxito modificar la antigua estructura de los masones operativos y añadir el grado de "Maestro". Así, es en el ritual de este grado donde se revela en toda su amplitud la acción de los Rosa+Cruces. Es en el espléndido desarrollo de la recepción a la "Maestría", en la conmovedora muerte simbólica del profano, preludio de la resurrección del Arquetipo, donde encontramos al fin la marca tradicional de las antiguas iniciaciones, y al mismo tiempo la prueba de la supervivencia de la más antigua Gnosis alejandrina.

Y, hemos visto al comienzo de esta obra, que es justamente esta misma Masonería inglesa la que había restablecido a Martinez de Pasqually, o más bien a su "padre", la Carta de constitución que le permitiría establecer Logias… .

¿Quien podría negar entonces el contacto directo, incontestable, entre los Rosa+Cruz de Inglaterra, sucesores de Robert Fluud y de Cornélius Agrippa, y Martinez de Pasqually?. Ningún crítico de buena fe, seguramente.

Al comienzo de su encantador estudio, Jean Bricaud considera a los precursores eventuales de los Rosa+Cruz. ¿La mística fraternidad ha sido realmente fundada por el imperceptible Christian Rosencreutz?. ¿O se remonta al contrario al origen del Santo Grial y de este modo a los antiguos Gnósticos?. ¿Tiene un orígen más inmediato y debe considerarse a Paracelso como su verdadero promotor?. ¿Existía ya en 1.484 en Dinamarca como afirma Fortuyn en su "De Guildarum Historia"?. ¿Se le puede atribuir su fundación a Faustus Socin, como afirman ciertas tradiciones, o tiene por padre a Valentín Andréae?. "Son tantas cuestiones que yo no trataría de resolverlas" nos dice Bricaud.

Pues bien, vamos a avanzar una hipótesis audaz. Creemos que es, realmente, la supervivencia directa, ininterrumpida, de grandes corrientes heterodoxas antiguas y medievales, hemos nombrado a los Gnósticos y a los Cátaros. Vamos a exponer como conclusión nuestros argumentos.

*
* *

En sus "Disquisiciones", publicadas por el escritor antimasónico Benjamín Fabre, ("Un Iniciado de las Sociedades Secretas Superiores") el marqués de François de Chefdebien de Saint-Amand, miembro de la

mayoría de Ritos Masónicos de su época , y conocido en las Órdenes iniciáticas contemporáneas (1.753-1.814) bajo el "nombre" de Franciscus Eques A Capite Galeato, nos dice que Montpellier, patria de Cambaceres, es una de las ciudades famosas de la epopeya albigense, y fue al mismo tiempo una de las ciudades de Francia más apegada a las ciencias ocultas y una de las cunas de la Francmasonería francesa. Nos relata el episodio siguiente, episodio muy significativo :

> "En el año 1.723, el Señor Roquelaure descubrió una secta muy curiosa, llamada de los Multiplicados, y conoció que los miembros de esta fraternidad tenían sus asambleas en una casa que pertenecía a una cierta mujer, llamada la Verchand, << en la calle que va de la Tripería, derecha al pozo del Templo>>."

Se apodera evidentemente de los principales miembros de la organización, y son requisados sus documentos.

> "El catálogo de esta secta, nos dice Aigrefeuille, historiador de Montpellier y primo del marqués de Chefdebien, está fechado el 6 de Junio de 1.722. Lleva por título : "Original de los Nombres y Apodos de los Niños de Sión". Los nombres ascienden aproximadamente a doscientas treinta y dos personas, nativos de diversos lugares y de los alrededores de Lunnel".

Los miembros de la fraternidad eran todos artesanos (vinculados por el compañerismo...) y pobres gentes del pueblo.

> "Se tienen pruebas convincentes por sus propios escritos, de que celebraban la Cena, y que Jean Vesson, en calidad de ministro, la había administrado con frecuencia. Se hallaba el acto por el cual había sido elevado a esta cargo, de simple tonelero que era antes, por la imposición de las manos de toda la Asamblea.
>
> El gran número de visiones, de profecías y de sermones, que se encuentran en medio de los documentos, dieron trabajo a los Comisarios, tanto por la longitud de las lecturas como por los folios que allí se encontraron. Aquí están algunas muestras.

Dios me ha hecho ver, dice Anne-Robert (es la misma Verchand), la Palabra Magnífica, en presencia de cuatro testigos. Vi

una gran Claridad y una Estrella, y el hilo de oro; y en otra Claridad más grande, vi una cuerda de Oro, y una Paloma, el Espíritu de Vida.

Pierre Félix, Pierre Portalez, Suzanne Guérine, son testigos de que yo vi el Palacio de Gloria el 8 de Septiembre de 1.722. Señala Anne-Robert.

Una de sus predicaciones, hablando del Árbol de la Vida, del cual tenían la representación en su residuo (es así como llamaban al lugar de reunión o de residencia), se explica en estos términos : "Os hablaré del primer Hombre, llamado Adán, y de Eva, salida de su costado, y este primer punto lo situaremos sobre el Árbol. El segundo estará sobre el Diablo, en forma de serpiente, y el tercero sobre el Hombre y la Mujer.

Jacob, en su sermón profético del 22 de Diciembre de 1.722, dice estas palabras honorables para la Iglesia Romana : "Dios ha bendecido y consagrado desde el más alto de los Cielos a los tres Sacrificadores por la sal y el aceite de la Gracia. El ha elegido a la Viuda para representar a su Iglesia, que ve florecer y triunfar sobre la tierra. La llama Iglesia Romana habiendo permanecido viuda hasta el presente, y esclavizada por los errores de la Iglesia Romana; pero ha hecho que sea abatida por sus errores, y que su vergüenza se muestre a la cara de todo el mundo, después de haber sido escondida a los Reyes y a los príncipes por artificios humanos." "

El resto de sus escritos contienen mil extravagancias de las que hace autor al Santo Espíritu.

"Por fin, el proceso se encuentra completamente instruido a finales del mes de Abril, por las atenciones y la diligencia del señor Jérôme Loys, subdelegado de M. de Bernage, intendente, habiendo supuesto, tras comenzar el escándalo, un paro técnico para los juzgados con los oficiales de la Presidencia de Montpellier. El gran número de culpables salvó la vida a muchos: Pierre Cros y Marguerite Verchand fueron apartados de la causa y del proceso. Victoire Bourlette, François Delort, Suzanne Delort, Louise y Philippe Comte, fueron enviados a un examen más amplio; tres mujeres, a saber Anne-Robert, llamada la Verchand, Jeanne Mazaurigue, y Suzanne Loubière, fueron condenadas a ser rapadas y encarceladas para el resto de su vida en una prisión; cinco hombres, a

saber Jacques Bourely, llamado Paul, sacrificador, de solamente seis años de edad, Pierre Figarut, André Comte y François Baumès, fueron enviados a galeras; Jean Vesson, como ministro, Jacques Bonicel, llamado Galantini, primero de los sacrificadores, y Antoine Comte, llamado Moïse, su colega, fueron condenados, estando aquejados y convencidos de haber tenido asambleas ilícitas y contravenir las órdenes de Su Majestad sobre Religión, a hacer enmienda honorable delante de la puerta de la ciudadela, y rápidamente ser colgados sobre la esplanada, con Marie Blaine, llamada Marie-Marguerite, convencida de haber fanatizado, y de ser la principal promotora de estas asambleas. Su sentencia, que tiene fecha de 22 de Abril, fue ejecutada el mismo día, y poco después, se derribó la casa donde habían tenido sus asambleas, según los artículos de la sentencia que pone que no podrá volverse a edificar jamás".

Benjamín Fabre, escritor bien pensado, dícese cristiano, habría podido asombrarse de que hombres y mujeres que no pecaron más que de un exceso de misticismo cristiano, fueran condenados a muerte o a ser enterrados vivos en los calabozos. Habría podido asombrarse del hecho de que los grandes cortesanos titulados que, algunos años antes, hacían celebrar, desnudos, misas sacrílegas sobre el abdomen, bien acompañados de degolladores de recién nacidos o de niños robados, no hayan tenido por castigo más que la desgracia real. No, su indignación es nula. Simplemente nos dice : "Hemos tomado estas curiosas notas de los documentos del Eques a Capite Galeato". Como se comprende entonces la mentalidad que condujo a los incendiarios de Béziers y a los masacradores de Carcassonne… .

El marqués de Chefdebien nos dice seguidamente:

"No es una sorpresa que reconozcamos en esta Secta la fuente y el modelo de varias costumbres, decoraciones, expresiones y principios, que se encontrarán en ciertos grados de algunos Regímenes Masónicos.

Los Multiplicadores no eran más que los imitadores, los sucesores o discípulos, de esta cadena de innovadores, siempre partida y siempre renaciente, y que, sin cese, ha fatigado a la Iglesia

Romana, bajo el nombre de Gnósticos, Maniqueos, Arrianos, Cátaros, Albigenses, etc. … .

Volvamos a los Multiplicadores. La señora Comtesse de Benevent, quien en sus primeros años, vio a los jefes de los Multiplicadores, nos los describe en el día en que fueron arrestados como jóvenes hombres de buen aspecto, bien rizados, vestidos de ropas blancas, cubiertos con gorros rojos. Ha añadido que un púlpito, del que estos Sectarios hacían uso, ha sido donado por la iglesia Sainte-Catherine, de Montpellier.

Cada uno de nosotros podrá reconocer, en la historia de estos infortunados, el origen de ciertos colores, de ciertas expresiones, y de instrucciones alegóricas, que algunos francmasones parecen haber heredado".

Los Niños de Sión, llamados Multiplicadores, datan de 1.722-1.723. Algunos años más tarde, anota Benjamin Fabre, Montpellier se cubriría de Logias masónicas frecuentadas por oficiales, magistrados, profesores y estudiantes de su célebre Universidad. Esta ciudad sería también la sede del Directorio de la III^{a} Provincia del Rito de la Estricta Observancia Templaria, la de Septimania, de la que el marqués de Chefdebien fue el único representante en el Convento General de Wilhelmsbad.

*

*   *

Aquí está por tanto la supervivencia indiscutible de los Cátaros, o al menos la de una secta semejante, encontrada en pleno país albigense, en el siglo XVIII°. Ahora bien, Martinez de Pasqually ha concentrado toda su vida sus esfuerzos en esta misma región. Le veremos vuelta tras vuelta afiliarse, fundar, modificar, logias masónicas en Montpellier (Capítulo de los "Jueces Escoceses"), en Toulouse, Marseille, Avignon, Foix, (Templo de los Elus Cohen y logia "Josué"), Bordeaux. Es en Montpellier donde Martinez de Pasqually presenta por primera vez su Carta masónica, extendida el 20 de Mayo de 1.738 a su "padre" por el Gran Maestro de la Logia de Stuard.

Pero no se ha destacado lo suficiente que el susodicho padre habría tenido entonces sesenta y ocho años, puesto que, según hemos visto, había nacido en 1.671. Por otra parte, Martinez nació en Grenoble en 1.727,

según concluyen la mayor parte de los autores. Su padre debería por tanto encontrarse en Londres el año siguiente. Esto no es improbable, pero aún refuerza más nuestra hipótesis de que el padre espiritual de Martinez de Pasqually no es Messire de la Tour de la Case, nacido en Alicante (España) en 1.671… .

Otro hecho curioso viene también a apuntalar nuestra aserción.

Martinez de Pasqually, en sus firmas esotéricas, usa lo que él llama "nuestros caracteres ordinarios". En medio de estos paradigmas enigmáticos, figura el llamado "cuatro de cifra" (ver figura 4, pág. 48).

Y este signo misterioso figura frecuentemente en medio de las inscripciones encontradas por O. Rahn en las grutas del pueblo de Aude, en plena región legendaria de la época albigense, en la gruta de Ornolac, de Lombrives notablemente, inscripciones atribuidas por todos los examinadores a los Cátaros que se refugiaron en dichas cuevas.

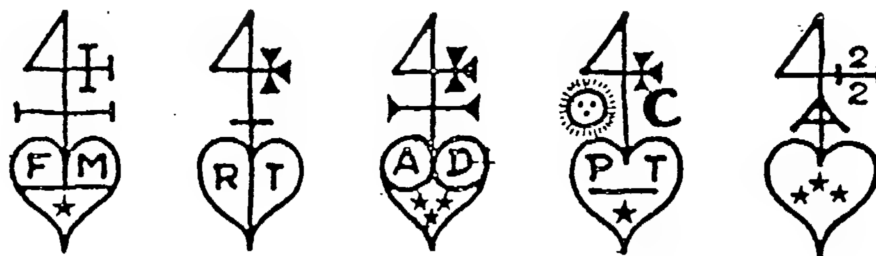
Cuando los Cátaros, supervivientes gnósticos en plena Edad Media, fueron aparentemente dispersados, el mismo "cuatro de cifra", fue adoptado por otra gran sociedad de pensamiento, la hemos llamado Agla.

Agla fue una sociedad esotérica , que agrupaba, en la época del Renacimiento, a los aprendices, compañeros y maestros de las Corporaciones del Libro: libreros, grabadores, impresores, papeleros y encuadernadores, así como carteros, quienes fabricaban las primeras cartas de juego y los primeros tarots.

El "glifo" colectivo de esta amplia asociación era el "cuatro". Figuraba, acompañado de florituras o añadidos distintivos, en la "marca" particular de cada uno de estos maestros de esta amplia cofradía. Léon Gruel, en su obra, ha recogido centenares de estas firmas para despistar a los compañeros.

Frecuentemente, corona un trazo secundario, indicando bastante a menudo una segunda asociación interior, a la cual pertenecía la firma. Es así como el hexagrama, o "Sello de Salomón", el "sello planetario" de Saturno, el monograma de María, indican una asociación que se ocupa de la Alquimia o del Hermetismo, mientras que el corazón, tal como figura en las cartas de juego, indica otra rama, en la cual la Mística, y más

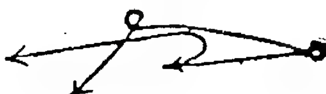
particularmente la de la Cábala, era estudiada y practicada. Y Martinez de Pasqually era un Cabalista.



MARCAS DE LA AGLA.

FACSIMIL DE MARCAS MÁGICAS INSCRITAS SOBRE CARTAS DE MARTINEZ DE PASQUALLY.

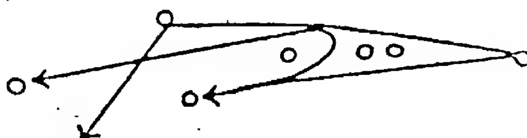
Marca habitual.



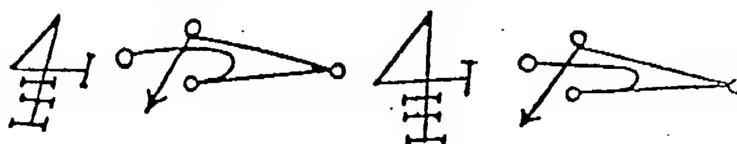
Variante, Carta nº 28 de 24 de Marzo de 1.772.



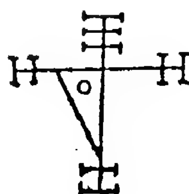
Variante, Carta nº 32 de 24 de Abril de 1.774.



Marcas de la Carta nº 29 de 17 de Abril de 1.772.



Marca precisa de la Carta de 11 de Julio de 1.770 (nº 21)
acompañada de las palabras "signo de muerte".



Es a este último grupo al que pertenecía el Rey François Iº. Para participar en sus trabajos, el soberano permanecía una vez al mes inlocalizado en su palacio del Louvre, solo, vestido simplemente como un burgués parisino, para encontrarse en la calle Arbre-Sec, en casa de los hermanos Estienne, jurados de la incorporación de imprimidores y libreros, igualmente afiliados al Agla.

En el grupo de maestros-papeleros, eran perpetuadas las tradiciones esotéricas derivadas primitivamente de doctrinas cátaras y albigenses. Por esto los maestros-libreros o impresores, propagaban las enseñanzas provenientes del Zohar, desde que la imprenta, invención novedosa, hizo conmoverse profundamente al mundo de los iluminados.

En efecto, estos últimos tenían por tarea principal copiar y decorar los Libros de Horas, los Evangelizadores y las Biblias. ¿Esto que se les había confiado no era siempre bien ortodoxo…?.

En los ghettos de las principales ciudades, otros iluminados, esta vez judíos, copiaban pacientemente, sobre los interminables rollos de piel, los textos sagrados que constituían la "Thorá". Los contactos se establecieron entre copistas judíos e iluminados cristianos, contactos que tuvieron en su origen la inquietud y la curiosidad profesional, tocante al secreto de fabricación de las tintas, negras o de color, de sus escritos duraderos sobre frágiles soportes o pergaminos rugosos, la preparación de diversas "tazas de Armenia" destinadas a contener el oro y la plata de las iluminaciones, etc. . Los encuentros comunes entre pergaminadores e impresores, intentaban unir el antiguo método de la iluminación y la nueva invención de la impresión.

La prensa manual, fácil de ocultar, fácil de manejar clandestinamente, era para las doctrinas heterodoxas un auxiliar valioso de difusión. Cantidad de obras que no habían podido decentemente ver la luz en un estado católico, y no pudieron obtener el "privilegio" real de publicación, eran acusadas de haber sido imprimidas en estados bajo la Reforma, o tan lejanos para la época, que nada podía saberse de ellos ni ir a verificar que es lo que pasaba exactamente. Así ciudades como Amsterdam, Edimburgo, Génova, eran paraísos de obras que fueron en realidad clandestinamente imprimidas en París, Lyon o Bruselas. Se comprende, por esta apreciación, que todo lo que era clandestino, herético, censurado, debía pasar por las manos de los impresores, papeleros, grabadores y encuadernadores, si se quería difundir. Estos últimos se

hallaban por tanto en situación de conocer bien las enseñanzas esotéricas, censuradas al vulgo, y, en virtud del atractivo del fruto defendido, adherirse a él… .

Así nació Agla, grupo esotérico, que recuerda en el Renacimiento, la herejía espiritual de los Cátaros y de los Gnósticos medievales. Y he aquí cómo el "cuatro", símbolo cátaro, aparece también en esta cofradía mística.

Se concibe por tanto fácilmente que Martinez de Pasqually haya sido él mismo recolector, en este Mediodía impregnado de misticismo, de metafísica y herejías, y de numerosas enseñanzas procedentes de la Gnosis, del Maniqueísmo, de los Cátaros, etc. … . Y por qué, cien años más tarde, sus sucesores unirán el Martinismo moderno, la Iglesia Gnóstica y la Francmasonería… .

Se comprende mejor entonces cómo este hombre sorprendente ha podido realizar esta extraña síntesis de la Gnosis, la Cábala, del Zohar, y de las tradiciones mágicas de todos los tiempos, que ha intentado perpetuar en el seno de la Orden de los Caballeros Elus Cohens. Se comprende también la severidad del Régimen y de la vida que impone a sus discípulos: abstinencia de ciertas carnes, de ciertas partes de animales, continencia sexual, rechazo del adulterio y del homicidio, etc. … .

Nadie mejor que él merece por tanto el beneficio de estas palabras del Zohar : "Los que hayan poseído el divino conocimiento brillarán de todo el resplandor del Cielo, pero aquellos que lo hayan enseñado a los Hombres, según las vías de la Justicia, !resplandecerán como las estrellas, para toda la Eternidad…¡". Pues las pequeñas debilidades que sus detractores han puesto siempre en su figura (tales como pobres deudas, teniendo todo el trabajo del mundo por pagar), no podrán jamás lanzar la menor sombra sobre la Obra grandiosa que el había osado terminar.

LAS FUENTES DE MARTINEZ DE PAQUALLY.

LA DOCTRINA:

A - Mediodía Occitano : Tradiciones Cátaras y Gnósticas.
B - Priscilianismo : Gnosticismo maniqueo.
C - Islam andaluz : Hermetismo platónico.

EL RITUAL OPERATIVO:

D - Judaísmo esotérico : Kábala práctica con infiltraciones cristianas.

Resumen de las Fuentes Doctrinales:

- **Teogonía : A y B.**
- **Cosmogonía: B y C.**
- **Pneumatología: A y B.**
- **Sorteriología : A y B.**
- **Escatología : A, B y D.**
- **Numerología: C.**

CUADRO DE FILIACIÓN MARTINISTA
Y DE FRATERNIDADES INICIÁTICAS DE OCCIDENTE.

Tradición Primordial

?

?

La Gnosis Alejandrina
(Del Iº al Vº Siglo)

Asociaciones metalúrgicas del Sinaí
(Xº siglo antes de Cristo)

Castas Sacerdotales Egipcias
(Xº siglo antes de Cristo)

Orden del Templo
(Jeruslén, 1.118)

Corporac. Greco-Romanas
(Colegio de Numes Pompilius)
(Vº siglo antes de Cristo)

Corporaciones Bizantinas
(IVº Siglo)

Orden "Cardo de Escocia"
(Edimburgo, 1.314)

Corporac. galo romanas
(Edad Media)

Orden "Fratres de Oriente"
(Constantinopla, 1.090)

"Sociedad de Pensadores" de la Edad Media y Renacimiento
(Hermetistas)

Orden "Fratres Rosae+Crucis"
(Siglo XVI)

"Sociedad de los Filósofos Desconocidos"
(1.643)

Francmasonería especulativa
(1.717)

? - Iniciadores de M. de Pasqually.
(Orden Rosacruz de ubicación desconocida)

MARTINEZ de PASQUALLY
(1.710 - 1.774)

Estricta Observancia Templaria.
(Mas. Alemana, 1.764)

Orden "Caballeros Elus Cohens del Universo"
(1.738)

J.B. WILLERMOZ
(1.730-1.824)

L.C. SAINT-MARTIN
(1.743-1.803)

"Areópagos Cabalísticos" de Elus Cohens Independientes (1.868)

(Continuación)

